

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVII ■ Núm. 1.342 ■ 10 marzo 1970 ■ Precio: 10 pts.



todas LAS CARTAS llegan

SUERTE MEJICANAS

Un gallego de Vigo, don Carlos García Chao, nos remite una curiosa carta, de mostrativa de su buena afición. Dice en ella:

«Asiduo lector de la revista EL RUEDO (desgraciadamente única en su género), me dirijo a usted para ver si pueden informarme sobre una serie de suertes de capa y muleta practicadas por toreros mejicanos que me han llamado la atención durante el tiempo en que las crónicas de toros se han referido a corridas celebradas en Hispanoamérica.

Con respecto a la faena de muleta he leído en varias crónicas que Manolo Martínez toreó por "martinetes" y por "regiomontanas". ¿Podrían decirme qué suertes son éstas? ¿Es acaso el "martinete" igual que la "cortésina", pase que prodiga Manolo Cortes con la derecha por la espalda, una especie de toreo por la cara sin que llegue a pasar el toro?

Con referencia a la capa, se ve que los mejicanos prodigan las "ortícinas". ¿Qué suerte es ésta? ¿Es acaso la que inventó Pepe Ortiz, suerte por la espalda que se llamó "el quite de oro" por los años 30, o son las "rogerinas", suerte inversa a la "gaonera", que en España sólo realiza Victoria no Valencia?»

Los mejicanos han tenido de siempre bastante fantasía, quizá más que los de aquí, y hasta como una especie de prurito no sólo para inventar pases, sino también nuevas denominaciones para los ya inventados. El «martinete» sabemos que tomó su nombre del apellido Martínez, pero no podemos describirlo exactamente porque nunca hasta ahora lo dio ese torero en España. La «regiomontana» —que toma su nombre de la ciudad de Monterrey, de donde es originario el diestro— no es pase, sino adorno, que se ejecuta citando como para dar un derechazo y, cuando el toro se va a arrancar, se cambia la muleta a la espalda, repitiendo después la acción a la inversa. Es igual que la «cortésina», pues Manolo Cortés, que la aprendió durante su estancia en Méjico, la introdujo aquí, dándole su propia denominación. La «ortícina» es, efectivamente, la suerte que inventara Pepe Ortiz.

GANADERIAS PARA FRANCIA

M. Jean-Antoine Labat nos dice desde Saint-Cyr (Francia):

«Les agradecería tuvieran la bondad de enviarme una lista con varias ganaderías de toros en España, sea en el campo andaluz o en el campo salmantino.»

No sostenemos correspondencia particular, así que esperamos y deseamos que lle-

gue a sus manos esta pequeña lista de tres ganaderías de cada campo:

Don Eduardo Miura Fernández, calle Jerónimo Hernández, 2. SEVILLA. Señores Hijos de Pablo Romero, plaza Nueva, 19 y 20. SEVILLA. Doña Carmen González de Ordóñez, finca «Valcargado». MEDINA SÍDONIO (Cádiz). Don Alipio Pérez Tabernero, Frutos Valiente, 2. SALAMANCA. Don Lisardo Sánchez, José Antonio, 9. SALAMANCA. Don Manuel Sánchez Cabañeda, Gran Vía, 20. SALAMANCA.

PORFIA

A causa de la clásica discusión entre amigos, nos dice Miguel Pérez, de Burgos:

«Habiendo tenido una porfia con un compañero sobre fechas de alternativas de Miguelín y Cordobés, les ruego que, si es posible, nos saquen de dudas en la revista.»

Miguel Mateo «Miguelín» tomó la alternativa en Murcia, el 9 de noviembre de 1958, de manos de Luis Miguel «Dominguín». Manuel Benítez «Cordobés» se doctoró algo más tarde, el 25 de mayo de 1963, apadrinado por Antonio Bienvenida, en la plaza de Córdoba.

JOVENES AFICIONADOS

Sobre la contestación que bajo este título se dio en nuestro número 1.338, de 10 de febrero corriente, remacha don Servan do Repetto, de Chipiona (Cádiz):

«En el número de 10 del actual de la revista EL RUEDO, revista que leo asiduamente, contestan a unos muchachos que escriben desde Barcelona, y les dicen que Julio Vega "Marismeño" nació en San Fernando (Cádiz), cuando su verdadero lugar de nacimiento fue Sanlúcar de Barrameda, también de la misma provincia.

Hubiese hecho esta misma rectificación directamente a los "jóvenes aficionados", pero como no publicaban sus señas, lo hago a ustedes, con el ruego de que, si es posible, hagan la oportuna rectificación y estos jóvenes puedan completar su ficha de Marismeño con el verdadero nombre del pueblo donde nació, que, como digo, es Sanlúcar de Barrameda, tierra de la manzanilla.»

El dato que usted refuta nos fue proporcionado en el sitio donde constan las fichas de todos los toreros que en el mundo son. Nos merece, pues, plena garantía. ¿Que usted dice que fue en la puerta de al lado (por la cercanía de ambos pueblos gaditanos)? Será, pero nos resulta raro tal error de información.

CORNALON

Nos escribe don Luis Campos Blanco, desde Cullera (Valencia):

«He oído emplear (y mejor diría leído, pues creo que ha sido en crónicas donde la he visto) la palabra "cornalón" con diferentes significados. ¿Pueden ustedes aclararme algunos de ellos?»

Podemos aclararle dos, que, así, de momento, son los únicos que nos vienen a la memoria. Se llama cornalón al toro con respetable envergadura en los pitones, o sea, que los tiene casi excesivos. También se llama cornalón (como aumentativo de cornada) a la herida por asta de toro aparatosa y con graves consecuencias. No creemos que haya ninguna otra acepción del vocablo, así que esperamos que cualquiera de éstas cuadre al sentido en que lo ha oído emplear.

EL FENOMENO DEL DESCABELLO

Un valenciano de diecisiete años, que se llama Juan Peris Ramírez, nos ruega que amplíemos sus conocimientos sobre la vida de un paisano suyo que se llamó nada menos que Vicente Barrera, expresándose en estos términos:

«Trabajo en una peluquería de caballeros, donde de vez en vez se suscitan discusiones, que llaman mi atención, entre el dueño, que sabe un rato de esas cosas, y algunos clientes habituales, que no se quedan atrás. Hace unos días estuvieron hablando de Vicente Barrera, que fue un torero valenciano, y oí cómo decían que había sido un fenómeno del descabello y además que no quería torear en Sevilla. Quisiera que me explicaran algo de esto, pues tengo bastante afición, pero no quiero molestar durante mi trabajo con preguntas que no tienen que ver con él. EL RUEDO sí que lo leo todas las semanas, pues mi jefe está suscrito y en ratillos perdidos me deja echarle un vistazo, así que, por favor, contésteme cuando puedan en "Todas las cartas llegan".»

Vicente Barrera fue, efectivamente, un fenómeno del descabello, ya que muy escasas veces tuvo que pasar del primer intento. Lo de no querer ir a Sevilla, donde es cierto que nunca estuvo de matador, provenía de una tarde en que actuando en tal plaza como novillero el público le estuvo chillando e increpando desde el momento de salir, sin dejarle desenvolverse. Juró no volver a pisar aquella arena, y lo cumplió tan formalmente, que habiendo sido solicitado para actuar en ella en momentos en que se hallaba apurado de dinero, su contestación fue: «A Sevilla dije que no volvía vestido de torero, y no vuelvo.»

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:
ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.—
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVII.—Madrid, 10
de marzo de 1970.—Número
1.342.—Depósito legal:
M-381.958

PREGON DE TOROS

*Muchas veces se da el
caso que el torero
alcanza
la perfección
técnica, precisamente
cuando pierde
el favor del público. Y otras
que no gusta al
convertirse en torero
ortodoxo
y arrinconar
el estilo que le
hizo famoso.
Ambas circunstancias
se han dado en
el caso de Chamaco.*



LOS FALLOS POPULARES Y LOS TECNICOS



EN el Festival celebrado últimamente en Aranjuez, a beneficio de la Cruz Roja Española, Chamaco cortó una oreja. Chamaco es un torero retirado que de vez en cuando se viste de corto para actuar en un Festival. Los Festivales y las tientas son un recurso de los toreros retirados para dar rienda suelta a una afición que no se ha extinguido. Domingo Ortega ha sido en estos últimos tiempos un claro ejemplo entre los vivos. Litri entre sus idas y venidas a vestir el traje de luces, también acude a estas citas festivas. Se comprende y se aplaude. Es difícil sustraerse a semejantes requerimientos cuando se ha gozado del favor de los públicos y no se han apagado en sus oídos el clamor de las tardes triunfales. En algunos casos, el éxito obtenido en un Festival decide una vuelta a los ruedos. Hace unos años, Pedro Martínez "Pedrés", apaciblemente retirado durante varios años, en una tienta toreó al natural con tan acabada perfección que se animó a vestir de nuevo el traje de luces. Su reaparición constituyó un éxito que superó la fama ganada en sus primeros tiempos. No les empujan necesidades económicas, sino el gusanillo inextinguible de la afición y el gozo de reverdecer laureles que le proporcionaron fama y fortuna. Los casos a citar serían numerosos, pero no es éste el objetivo de estas líneas.

El objetivo es Chamaco, y no por una posible vuelta que él ha nega-

do rotundamente hace unos días a Manuel F. Moles, sino por analizar en él un caso que se repite en el toreo del que pretendo dar idea en el título de este comentario. Chamaco nació al toreo con fama arrolladora en Barcelona. Fue un novillero de tal éxito que antes de tomar la alternativa ya se había convertido en millonario. Ningún diestro contemporáneo aguantó en el escalafón novilleril tanto tiempo como él. En las Ferias más importantes se montaba al menos una novillada para presentar a Chamaco y cualquiera que fuere el resultado de su actuación se hablaba de Chamaco. Chamaco era el tema obligado en todas partes, tema apasionado entre sus admiradores y sus detractores. Para aquellos era un coloso, un fenómeno; para éstos, en el mejor de los casos, tan sólo un novillero valiente y extravagante. Recordaré siempre su presentación en San Sebastián, que fue un fracaso retundo, junto a dos compañeros que triunfaron y uno de éstos muy espectacularmente; pero a la salida de la novillada, y aquella noche, y al día siguiente, y al otro y al otro, sólo se hablaba de Chamaco.

Chamaco tenía una personalidad que empezaba en su figura física, de breve cintura y armoniosos movimientos, en su rostro agitanado y serio, casi triste, y en una especie de languidez en todos sus movimientos. Toreaba de capa con estilo propio, cerrando sus tandas de verónicas con varias medias enca-

denadas. Con la muleta se distinguía con aquel pase que fue llamado del "fusil", pues de tal guisa la empuñaba, y con los pases de pecho, también en cadena. Con los detalles apuntados arrebató a los públicos. En olor de popularidad el hombre hacía sus números, como Litri su famoso "litrazo", que era algo parecido a lo del fusil; pero los consejeros aúlicos le desanimaban: "Tú eres un gran torero, un magnífico torero —le decían—, que no necesita de esas extravagancias." Los técnicos le reprochaban estos rasgos diferenciales y poco a poco Chamaco dejó de ser Chamaco para convertirse en un torero que ejecutaba bien las suertes habituales de redondos y naturales y estaba siempre valiente, como otros muchos. De excepcional pasó a corriente y su fama se fue extinguiendo. En los carteles era uno de tantos y Chamaco se fue. Era rico. Se había metido en negocios productivos y no quiso sufrir mayores decepciones.

En resumen, frente a lo popular, que da fama y dinero, están los técnicos que destruyen la personalidad. No entraría en discusión por tal motivo, pero creo sinceramente que esto es así. No discuto sobre la calidad de tales rasgos, pero sí sus efectos en quienes sostienen de verdad la Fiesta: los públicos. Los públicos mandan por encima de la pureza del toreo, queramos o no queramos.

Por Juan LEON

PLAZA DE TOROS DE VALENCIA

Empresa: N. P. T. de Madrid, S. A.

Representante: Alonso Belmonte

**CINCO FORMIDABLES CORRIDAS DE TOROS
Y UNA NOVILLADA CON MOTIVO DE LAS
FIESTAS FALLERAS**

Los días 14, 15, 16, 17, 18, 19 de Marzo de 1970

Día 14 Marzo

Novillos de don Diego Romero,
de Jerez de la Frontera, para

**ANTONIO ARROYO
RAUL ARANDA
y ROBERTO PILES**

Día 15 Marzo

Toros de don Fermín Bohórquez,
de Jerez de la Frontera, para

**CURRO GIRON
MIGUEL MATEO «MIGUELIN»
y SANTIAGO LOPEZ**

Día 16 Marzo

Toros de don Atanasio Fer-
nández, de Salamanca, para

**SANTIAGO MARTIN «EL VITI»
EL CORDOBES
y JOSE LUIS PARADA**

Día 17 Marzo

Toros de don Carlos Urquijo,
de Sevilla, para

**PACO CAMINO
RICARDO DE FABRA
y DAMASO GONZALEZ**

Día 18 Marzo

Toros del duque de Pino-
hermoso, de Madrid, para

**DIEGO PUERTA
MIGUEL MARQUEZ
y JULIAN GARCIA**

Día 19 Marzo

Toros de doña Mercedes Pérez
Tabernero, de Salamanca, para

**PALOMO LINARES
ANGEL TERUEL
y MANOLO CORTES**

DESMITIFICACION DE "LOS DE JOSE Y JUAN"



**NO ESTAN
EN CONTRA:**

- ▣ DEL CUATREÑO
- ▣ DE LA JUVENTUD
- ▣ DEL PETO
- ▣ DE LA FIESTA DE HOY

NOVEDAD:
Van a la plaza

OBJETIVO:
Acortar distancias
entre ayer y hoy

PROPOSITO:
Un grupo joven
dentro de la Peña

Por Ricardo DIAZ-MANRESA

Que conste que, a mí, el ciclo de conferencias de «Los de José y Juan» me parece el más serio de los conocidos. Y digo esto porque puede haber alguno, por ahí, que ofrezca auténticas joyas en charlas de toros y su sonido celestial no nos llegue. Aclaro que no estoy en contra de las Peñas, en general; ni de ésta, en particular. ¡Dios me libre! Es probable que, en mi idealismo nato, las

quiera ver perfectas, y me duelan algunas cosas, pero estimo su labor, cuando hay labor. Esto puede servir de respuesta a un aficionado de Alcalá la Real, don Manuel Martínez, que me ha escrito doliéndose de mis ataques a las Peñas.

En el ánimo de la calle —que es el de los oyentes— las conferencias de «Los de José y Juan» tienen defectos. Vamos a verlos.

También en el ánimo de la calle —que es el de la afición— se moteja a esta Peña de cierto desfase, de ciertos sueños imposibles. Concretamente, se les acusa de estar siempre pensando en su José y en su Juan, de «vivir» en aquella época, de querer que vuelva la Fiesta de entonces y de estar en contra de la de hoy. Veremos si es verdad.

Para que nos expongan su opinión, para que hablen y nadie les acuse «de oídas», me dirijo a su presidente, señor Casas Vierna, al que pido que hable como presidente, no como aficionado de los que se sientan en el tendido. Le entrevisto porque ahora están de actualidad, con el eco, aún caliente, de las conferencias de este año.

He preferido respetar la frescura y espontaneidad de la entrevista y no ordenarla.

Antes de que lance mi primera pregunta, me advierte:

—Parece mentira que se haya hecho eco EL RUEDO de una opinión oída, no sé donde, que achacaba a los conferenciantes de nuestra Peña que no saben «decir». Por eso, le traigo aquí la lista de todos los oradores que han intervenido desde el primer año. Son de la categoría siguiente: Mariano Sánchez de Palacios, el nombre que yo mejor he oído leer en mi vida; Adolfo Bollaín, que también lee fenomenalmente; José María de Cossío, que hizo una cosa muy buena; Gerardo Diego; Domingo Ortega, que dió una conferencia de tremendo éxito; José Bergamín, que se tuvo que marchar después de España por sus ideas. A nosotros nos prometió que iba a hacer una cosa de toros y lo trajimos.

—A propósito de Bergamín, ¿ustedes le ponen alguna cortapisa a los conferenciantes?

—No, no. La única cortapisa es que sólo deben hablar de toros. No se pueden salir, en absoluto, del tema.

—Entonces, nada de meter política.

—Hombre, eso, ¡ni en la Peña! Y menos en las conferencias.

EL CASO ALBERTI

—Lo digo porque creo que tuvieron problema con Alberti.

—Dominguín le pidió a Alberti que le hiciera unos versos y los enviara como presentación. Dominguito me dijo que no creía que hubiera inconveniente. Yo le respondí que suponía que no, pero que lo consultaría. Y todo el mundo creía que no. En la Dirección General de Seguridad nos preguntaron: «¿Este señor se va a salir del tema de los toros?» No, este señor no va a hablar más que de la Fiesta de los toros y de Dominguín como torero. Y me dijeron que, en ese caso, no había ningún inconveniente.

—Pero, después no se leyó.

—No, porque, después, el hombre vio que había habido sus dimes y diretes y no mandó nada. O sea, que se quedó con sus cuartillas. Pero nosotros, antes de decirle que sí, tuvimos que hacer nuestras gestiones, porque era un señor que estaba exillado. Era lógico.

El señor Casas me va enumerando, no los que dijeron mejores conferencias, sino los que las «dijeron» mejor. Me había traído una lista de los setenta conferenciantes que han sido desde el 1958. Me la regala para que tome nota. Y como yo conozco las conferencias desde hace cuatro o cinco años, tengo que elegir por intuición. Y aquí doy unos nombres: Agustín de Foxá, Federico Muelas, Domingo «Dominguín», padre Ramón Cué, Guillermo León Valencia, Luis María Ansón, etc.

—Así verá usted que no traemos a cualquiera. Nos preocupamos de seleccionar. Es más, yo me veo en muchísimos compromisos, porque hay señores que me piden un puesto para dar una charla. Y si no responde a la categoría que nosotros fijamos, procuro evadirme.

—Usted insiste en que saben

«decir», que es que saben «leer». Lo que se les achaca es que leen, en lugar de hablar. ¿Cree, realmente, que la calidad media es de oradores?

—Oradores, no; lectores. Leen bien, dicen bien. En general, oradores ha habido pocos. Quizá la cuarta parte. De los «lectores», el cincuenta por ciento ha leído muy bien, que es lo mismo que hablar bien.

—¿Cuánto dinero le cuestan a la Peña?

—¡Ni un céntimo! Quiero hacer constar que todos han actuado desinteresadamente, por lo que les estamos muy agradecidos. Creo que el prestigio de la Peña lo debemos a ellos.

PROBLEMAS DE ELECCION

—¿No creen que en los últimos años se han echado un poco a «la bartola» a la hora de elegir los conferenciantes?

—No, no. Lo que pasa es que nosotros queremos que nadie repita y ya van setenta conferenciantes distintos. El problema es querer que todos los años sean todos nuevos. Para repetir tendríamos a montones.

—¿No es difícil encontrar gente nueva que pueda decir algo y decirlo bien?

—Hasta ahora no hemos tenido problemas, porque se sabe que esta es una tribuna con prestigio. La dificultad está en saber seleccionar.

—Quizá haya caído el interés por la repetición de los temas.

—Este año no he estado aquí al principio y los llenos no han sido tan grandes como otras ediciones.

—¿Por qué?

—No lo sé... Quizá sea por falta de publicidad. Nosotros hacemos poca; la Prensa no se ocupa de esto, únicamente «Dígame» y EL RUEDO. Antes, la Prensa diaria ponía gacetillas y anuncios, pero ahora tampoco. Y, claro, como la gente no se entera, no viene.

—Quizá la Prensa les haga «boicot». O no lo juzgue de interés.

—No sé a qué causa atribuirlo, francamente. Porque antes sí se preocupaba. No cabe duda que ésa es una causa del decreci-

miento del número de oyentes.

Se me antoja que estoy poniendo al simpático señor Casas en muchos aprietos. Se me ocurre que para la difusión podrían nombrar un jefe de Prensa.

—¿Ustedes eligen primero los conferenciantes o los temas?

—Nosotros nunca elegimos los temas. Eso es de los conferenciantes que invitamos o que se ofrecen.

El señor Casas me dice que el objetivo de la Peña, como el de todas las Peñas, es mantener el fuego sagrado de la Fiesta, su dignidad y su pureza.

—¿Creen que consiguen esos objetivos?



El señor Casas dice a Díaz-Manresa: «Con nosotros está mucha gente equivocada. No queremos el «barbas» y sabemos que no pueden volver los tiempos de José y Juan»

—Pues, hasta cierto punto, sí. Hay un grupo que se va conservando dentro de la Peña y muchos jóvenes, como usted, que vienen a las conferencias. Ahora mismo, tengo la satisfacción grandísima de que acaba de pedir el ingreso en la Peña Eduardo González Velayos, un aficionado de la nueva ola.

PROYECTO: GRUPO DE JOVENES

Y me cuenta un proyecto nuevo y desconocido:

—Mis compañeros y yo queremos crear, dentro de la Peña, un grupo de gente joven, que serán nuestros herederos, los que se queden con todas nuestras cosas de toros. Nosotros todos somos viejitos y...

—¿Y va a encajar este grupo joven?

—Yo creo que se puede hilvanar muy bien lo antiguo con lo nuevo. De lo antiguo no se puede prescindir. Es la base. Pero tampoco queremos borrar lo nuevo. ¡Qué disparate! Con nosotros está mucha gente equivocada. Creen que nos comemos a los niños crudos, no. Nosotros ni queremos al «barbas», ni nada de esas cosas. Aceptamos el toro de cuatro años, el peto... Yo fui secretario particular de don Miguel Primo de Rivera. Yo sabía, antes que se decretara lo del peto, que iba a salir, porque él siempre me decía: «Joaquinito,

¿no te parece que eso de los caballos...?» A mí me caían muchas veces pedazos de tripa y me salpicaba la sangre... Y, sobre todo, ¡aquellas cornadas que les daban a los pobres animales en el pecho...! Aquello era un espectáculo verdaderamente horroroso. Yo lo reconozco. De manera que el peto fue una cosa maravillosa. Pero el peto que Primo de Rivera creó, no éste. Con aquél el caballo queda cubierto perfectamente y no se «rompe» el toro la crisma, como ocurre ahora.

—Entonces...

—Queremos que la Fiesta se desenvuelva dentro de una seriedad normal. Con nuestra actividad, pretendemos darle a la Fiesta su verdadero valor. Estamos actualizados. Lo que no admitimos es el engaño.

—Y para demostrar su puesta al día colocan un joven en la tribuna de conferenciantes.

—Sí. Y este año se ha propuesto que deberían ser dos.

De vez en cuando me dice: «—Usted haga el favor de no poner todo lo que le digo. Sea discreto conmigo que yo quiero ser muy discreto.» Y yo le sonrío y le digo que sí. Pero, luego, al escribir, me acuerdo que soy periodista e intento casar las dos cosas.

—Pero algunos dicen que ustedes ponen a un conferenciante joven para disimular...

—Que no, que no. Que estamos con la Fiesta de hoy.

—También se dice que ustedes están aquí metidos pensando



La actividad de la Peña es continua, pero luce más en las conferencias. Aquí vemos, en un sabroso preámbulo, conversar a Jean Pierre Darracq con Luis Fernández Salcedo. Al fondo, a la izquierda, Antonio Casero



El vicepresidente de la Peña, conde de Colombí, igual que los demás asociados, no pierden ocasión de hilvanar con la juventud. En esta ocasión departe con dos buenos aficionados: José Antonio de Moral y Carlos de Rojas

de en su José y en su Juan y no van a la plaza ni amarrados. ¿Usted va a las corridas?

—Hombre, ¡por Dios! ¿Cómo que sí voy? ¡A todas las corridas! Y la mayor parte de la Peña va a todas, salvo dos o tres que ya se han cansado y han dicho que no van más hasta que salga el toro. Y tenemos nuestros toreros y aplaudimos.

—¿Van individualmente o como Peña?

—No, no, individualmente.

—¿No sería más efectivo ir como grupo, tanto esta Peña como las demás? Eso de unidos venceréis...

—Bueno, ahora con eso que ha tocado EL RUEDO de la Casa Nacional de la Fiesta, quizá sea el momento... Hasta ahora las Peñas no han estado demasiado unidas, identificadas. Hace falta más unión.

UNIR EL PASADO CON EL PRESENTE

—¿Les gustaría que volvieran los tiempos de José y Juan?

—Nada, nada. ¿Cómo vamos a querer que vuelvan aquellos tiempos? Nosotros lo tenemos dentro, pero ya sabemos que no puede volver. Nosotros queremos acortar distancias entre el ayer y el hoy porque creemos que hay una sola afición. Queremos que esa afición esté unida en la sana opinión de que el toro actual, con todas sus excelencias y todos sus defectos, no puede juzgarse si no lo relacionamos con todas las excelencias y todos los defectos del toro de otras épocas. Si lográramos hilvanar, solamente hilvanar, el pasado con el presente, acaso sería menos confuso el toro de la actualidad.

—¿Cree que las conferencias tienen altura universitaria?

—Hombre... (se para y vuelve a pararse)... hasta cierto punto, sí.

—¿No podrían acortar el número de conferencias? Hay más cantidad que calidad.

—No lo hemos pensado. Se acordaron que fueran seis, y seis son. Piense que queremos ocupar el largo tiempo del invierno.

—Siempre son los mismos oyentes, no jóvenes, precisamente.

—Yo he notado que cada vez vienen más jóvenes.

A «Los de José y Juan» se les acusa que quieren levantar la Fiesta diciendo que hoy todo está mal.

—¿Es verdad?

—No, no. ¡Qué disparate! No, hombre no. Diciendo que todo está mal, no. Diciendo que está mal lo que esté. Como le he dicho, ahora hay toreros maravillosos, tan buenos como los de cualquier otra época. Lo que pasa es que nosotros no podemos valorarlos completamente, por-

que torear al novillo en lugar de al toro.

Me dice que nadie se ha negado, hasta ahora, a pronunciar una conferencia en la tribuna del Círculo de la Unión Mercantil.

—¿Qué es lo que han pedido, en resumen, a los Ministros cuando asistieron a alguna conferencia?

—Una vez le pedimos a Fraga Iribarne dos cosas: que en la Escuela de Periodismo se dedicase atención a la preparación de los críticos y que se cumpliera el Reglamento. Esto último para que lo hiciera llegar al Ministro de la Gobernación. Insistíamos en determinados artículos.

—Usted lleva dieciséis años de presidente de la Peña. ¿El cargo es vitalicio?

—No. ¡Qué va! En cuanto quiera lo dejo.

LA FIESTA ACTUAL

—Me gustaría que me diera una impresión de lo que piensan sobre la Fiesta actual.

—Que se está convirtiendo en otro espectáculo más suave, más bonito. La Fiesta, como dijo Marañón, es hermosa porque es bárbara. En cuanto deje de ser bárbara deja de ser hermosa. Eso es lo que pasa ahora, que se le ha quitado la fiereza al toro. Mire usted: nosotros tenemos el convencimiento absoluto que la faena que se le hace al toro de ahora se le haría al toro fiero. Y que en cuanto saliera el toro, volvería la afición a las plazas.

—¿Qué pasará si el grupo joven que usted ha dicho antes no encaja en la Peña?

—Encajará, porque tenemos mucho interés.

Si no encajara, ¿duraría mucho la Peña?

—Hasta que se muera el último. Nuestros Estatutos dicen que mientras duren diez, seguirá la Peña.

—¿Va a los toros su familia?

—Pues, no. Mis nietos, por lo menos, no van. Son más deportistas que taurinos.

Yo sería feliz, un poquito feliz, si esta entrevista sirviera para desmitificar a «Los de José y Juan», para poner los tópicos en su sitio y arramblar los que no se tengan de pie.

Habría que insistir en que no están contra los jóvenes, ni contra la Fiesta de hoy, ni que no van a la plaza y sólo piensan en sus dos toreros... Ellos dicen que esto son bulos.

He venido con buena intención a desmitificarlos.

R. D.-M.

(Fotos MONTES.)

N. de la R.—Para aclarar las alusiones que hace nuestro querido amigo don Joaquín Casas Vierna al comentario de EL RUEDO, lo mejor es reproducir el texto sacado a debate. Este decía:

«Escuché comentar a la salida: —Esta es la diferencia con los oradores de «Los de José y Juan. Que no están acostumbrados a hablar y no son verdaderos conferenciantes. Son casi siempre escritores estupendos, pero no saben decir.»

O nosotros hemos perdido el compás del valor de las palabras, o don Joaquín Casas Vierna dice exactamente lo mismo. Entonces, ¿dónde está el involuntario agravio? ¿O es que decir de ellos que son escritores estupendos puede ser tomado a menosprecio?

EN EL CENTENARIO DEL NATALICIO DE PEREZ LUGIN

LA PASIÓN GALLISTA DE DON PIO

Se ha cumplido hace unos días el centenario del natalicio del que fue famoso crítico taurino y gran escritor don Alejandro Pérez Lugin.

«Don Pio», cuyo era el seudónimo con el que firmaba sus crónicas, formó la pareja de críticos más leída y discutida en la época de Ricardo Bomba y Gallo, y después en la de Joselito y Belmonte. Don José de la Loma era el ídolo de los partidarios de Ricardo y de Juan, a los que dedicó sus mejores elogios y sus más brillantes crónicas, y don Alejandro el de los gallistas, que lo consideraban como la máxima figura del partido.

Yo fui mucho más amigo de Don Pio que de don Modesto, porque aquel pasó en Málaga algunas temporadas y nos reuníamos con frecuencia para hablar preferentemente de toros, porque los dos coincidíamos en la predilección por Rafael cuando su rivalidad con Ricardo, y luego en la de José frente a Juan.

A Málaga vino Pérez Lugin a escribir «Currito de la Cruz», cuando como ocurrió siempre a los grandes novelistas y autores dramáticos, surgieron detractores, quienes no pudiendo poner reparos a la gran obra «La Casa de la Troya», llegaron a decir que no la había escrito él y que era un plagio. Don Alejandro decidió contestarles escribiendo otra novela que fuera digna hermana de aquella cuya paternidad se puso en duda, y acaso para mayor prueba de su originalidad, figuran en Currito de la Cruz nombres de malagueños que cultivaban distintas actividades, entre ellos el mío, que a la sazón era dirigente del negocio taurino de La Malagueta y redactor ya veterano de «La Unión Mercantil». Por cierto, que la cita de mi nombre me planteó un ligero problema conyugal, porque, en el diálogo en Los Gabrieles de Romerita con Currito, le dice que está en una juerga con Juanito Cortés, empresario de Málaga, ofreciéndole conseguir que le diese una corrida, y no faltaron amigos de mi esposa que le dijeran que «hasta en los papeles» se hablaba de mis juergazos en Madrid.

Declaraba antes mi mejor amistad con Don Pio que con don Modesto, para afirmar ahora que la pasión gallista de don Alejandro era mayor que la de don José de la Loma por Belmonte, pues éste reconoció más de una vez los méritos de los hijos de la señora Gabriela.

Don Pio, en cambio, no aceptaba censuras para los Gallos, y ya referí a ustedes en mi crónica anterior el tirón de orejas que me dio cuando censuré en mis crónicas las actuaciones en Sevilla de los Gallos inferiores a las de los Bombas, y, sobre todo, el gesto de Gallito cuando se proclamó el número uno, al ser paseado en hombros por el anillo de la Maestran-

za, después de la única faena maravillosa que vimos los gallistas a nuestros ídolos.

Su pasión era tan desbordante en sus crónicas como en sus conversaciones. Recuerdo que una noche, en el hall del Hotel Regina, donde escribió «Currito de la Cruz», había una tertulia de gallistas destacados, como el Diputado Provincial y Jefe Liberal don José Rosado, Tóbal León, industrial íntimo de los Gallos y un servidorito de ustedes. Estábamos en los comienzos de la rivalidad Joselito-Belmonte, que los gallistas consideraban inadmisibles y afirmando que aceptarla era una herejía taurina. Yo era el único discrepante.

—Señores, es que Juanito —decía don José Rosado— se nos ha pasado al bando enemigo después de la Feria de Sevilla.

—No, don José, porque entonces no era todavía matador de toros Juan Belmonte, y la rivalidad aquel año era de los Bombas y los Gallos.

—Bueno, ¿pero qué le ven algunos a ese jorobeta para llamarle fenómeno? —me preguntó otro amigo de la reunión.

—Eso precisamente, que con el capote en la mano desaparece la jorobeta y hasta esa facha que luce cuando hace el paseillo —contesté yo.

—Yo no le veo más —intervino Tóbal León—, sino que es muy valiente.

—Tan valiente, o más que él —intervino de nuevo el de la anterior pregunta— son Martín Vázquez y Moreno de Alcalá.

—Muy valientes, desde luego, pero Belmonte les está pisando a los toros un terreno que hasta aquí no se lo había pisado nadie.

—Espartero —afirmó don José Rosado.

—Y no creen ustedes que de no haberle matado un toro hubiera sido un digno rival de Guerra. Hago la pregunta porque yo no alcancé los tiempos de Guerrita y Espartero.

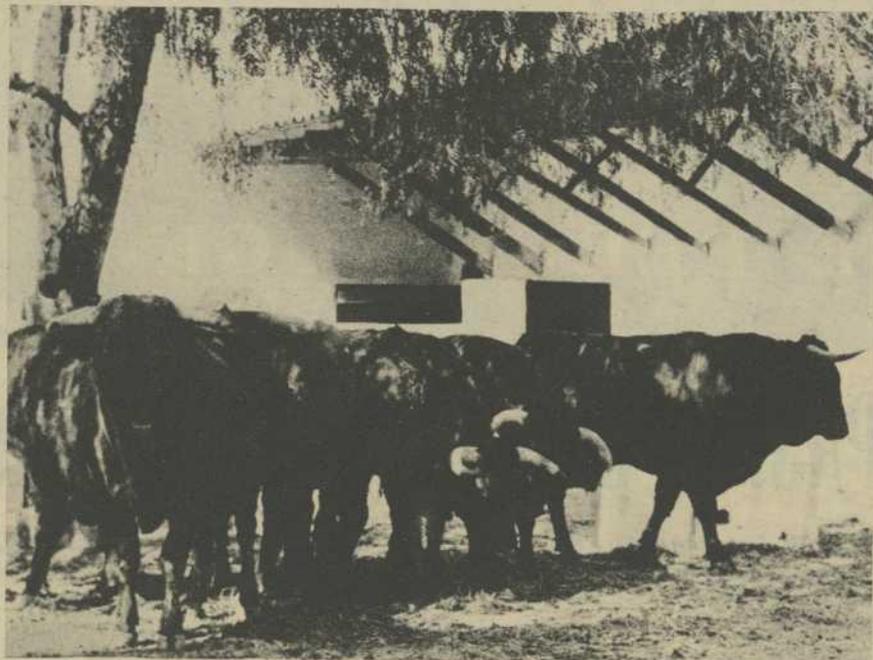
—Sí, pisando esos terrenos la desgracia es inevitable —arguyó otro de los joselistas, coincidiendo con el consejo que en el Club Guerrita de Córdoba había dado a los aficionados el segundo califa cordobés.

—De esa desgracia no está libre ningún torero —dijo don José Rosado, el más sensato de la reunión y, quiero recordar que, el de mayor edad.

—De acuerdo con don José —expuso Pérez Lugin, pero yo insisto en lo que tengo dicho: torerito, sí, fenómeno, no.

Afortunadamente para la afición, mi inolvidable y siempre admirado Pérez Lugin se equivocó, y, por desgracia para la Fiesta, el que acertó fue don José Rosado, al sabio le mató un toro y Belmonte acaso podría vivir aún, porque su salud era buena cuando le llegó la muerte.

Juan DE MALAGA



★ ENCIERRO. — Ahí están los Torrestrella. No dieron de sí todo lo que de ellos cabía esperar. Unos mejor que otros, pero sólo eso. Otra vez será. ¡Cosas de toros!

CASTELLON: SEGUNDA DE FERIA FRIO Y MEDIA ENTRADA

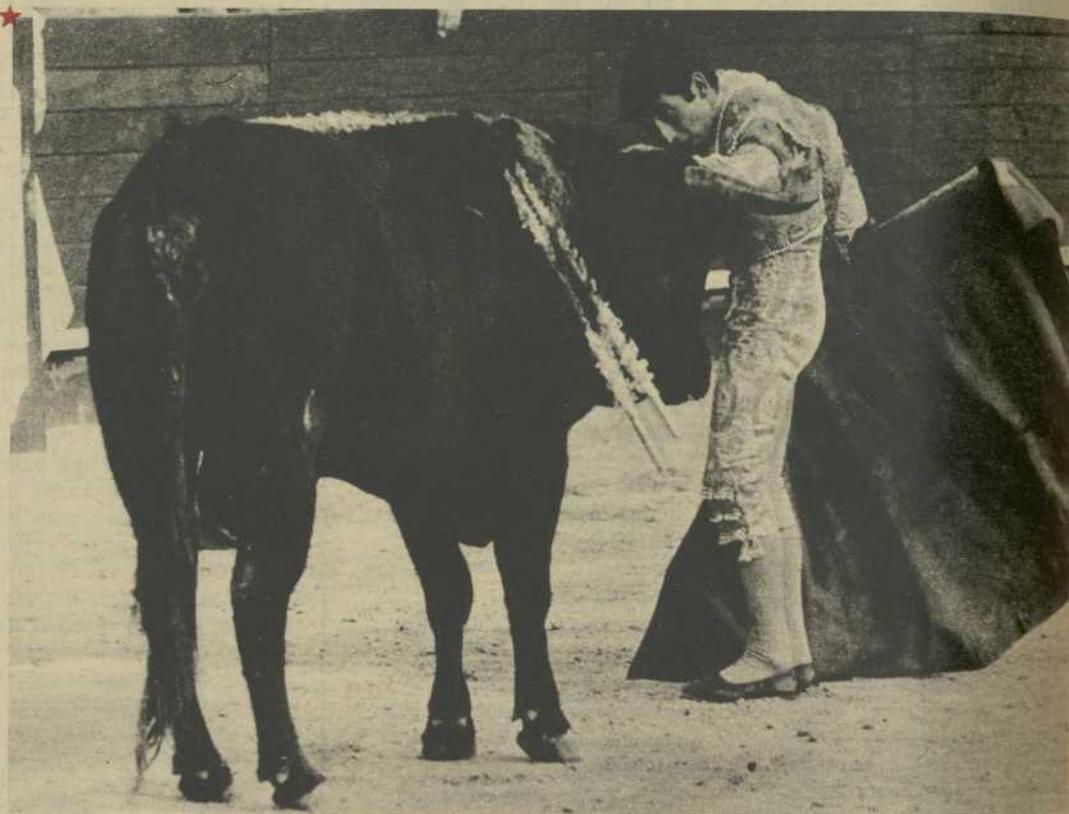
CASTELLON DE LA PLANA, 2. (De nuestro enviado especial.)—¡Carayito con el día que nos hizo! Uno, acostumbrado a darse su garbeo por estos lares en fechas idénticas o aparentes, hizo así, y así, con sus hombros para templar y temblar de frío. La temperatura no ha sido benigna ese día segundo ferial. Faena para la Empresa. Porque a eso se debió que la entrada registrada no fuera más allá de la media. Faenas que juega la "climatolotaurina", que diría un gracioso, pero acertado espectador. Hacía frío y el público se retrajo de acudir. Es lo suyo. Y ya le pueden ustedes dar las vueltas que quieran...

EL PITON QUEBRADO... Y PUERTA

Por lo demás, todo ha ido bien. O, al menos, en cuanto a cumplidos se refiere. ¡Y eso que no se puede olvidar en este momento el mal «fario» que tuvo el comienzo del festejo! Resulta, lector amigo, que al primer envite, nada más aparecer el toro de Alvaro Domecq, el bicho arremetió fuerte contra un burladero y el pitón izquierdo se quebró por

DAMASO GONZALEZ. — Gran tarde la del torero de Albacete en Castellón. Entusiasmó a propios y extraños. Cortó, como premio, cuatro orejas y un rabo y salló a hombros de la plaza

la mismísima cepa. Creo que sufrió lo suyo don Alvaro y el propio Diego Puerta —coraje y ardor siempre— que sustituía a Paquirri —"la milicia es la milicia", Francisco Rivera—. Tristes ganadero y torero. Sobre todo éste ante un público que no supo justificar el lamentable accidente. Los castellonenses comenzaron a chillar a la presidencia porque no devolvía a los corrales el astado. Llegaron los varilargueros y se encontraron con doble bronca. Se fueron tras lo suyo Banderillas y demás. Nueva bronquísima a la presidencia. Injusta. Porque mientras el Reglamento que existe y asiste a los toros continúe siendo el actual, ¿qué? Pues que sólo el toro que aparezca defectuoso en el redondel —se refiere al hacer acto de presencia el burlero— podrá ser devuelto a su procedencia. ¿Entonces? Incomprensión. O desconocimiento en el público. Griterio. Escándalo. Almohadi-



llas, y tal y cual. Por eso, cuando el gran torero que es Diego Puerta agarró la muleta para enfrentarse al inválido, el público le gritó: "¡Mátalo, mátalo!" Eso hizo y escuchó aplausos.

(Nota: El cronista se atiene en todo momento a lo que el Reglamento dice.

Ahora bien, también está harto de comentar que hay que saber interpretar aquél. Quede la verdad limpia por delante, y luego, la interpretativa de cada cual en el caso concreto de Castellón y otros análogos vividos por esas plazas de Dios.)

Se le quedó a Puerta corto el otro «torrestrella». Puso ardor y entusiasmo en la pelea. El toro no quería rematar bien lo que el torero le dictaba y se iba con la cara arriba. Por eso tuvo mérito lo que Puerta hizo. Sus pases, su rigor en ellos, los recursos para cuajar en éxito su inusitado "querer" para salir como auténtico del trance. Luego, la estocada. Y la oreja. Un apéndice que tenía para el cronista más verdad que otras veces. Hubo mucho mérito en lo realizado por Puerta. Pero hay que saberlo

"ver". Aplaudir por aplaudir, o censurar por censurar, vale siempre de poco en una minoría que no me cansaré nunca de llamar selecta. Pero la masa...

MARQUEZ, CON GANAS

Miguel Márquez está con las mismas ganas de siempre. Se observó en seguida, pese a que a su primero no pudo realizarle lo que él hubiera deseado por culpa culpita de una vara puesta en mal sitio, traserota. Se puso agobiante el astado, revolviéndose en un santiamén. No había forma de sacar partido. Y Márquez optó por el recto: Pasaportar al toro, que era lo que Dios mandaba. (Dios... y los hombres entendidos.)

Quiso desquitarse el de Fuengirola en el otro. Arreció su genio temperamental.



DOMECQ.—En la mañana, durante el apartado, don Alvaro Domecq charla con uno de sus mayores. En el rictus de ambos se advina una especie de preocupación



ESTUPENDOS.—Ahí están dos hombres estupendos del fabuloso mundo «del toro». Son los señores Moya, empresario de Tarragona, y Flores «Camará», apoderado de Paquirri y Dámaso González



★ ¡ESE PITÓN!—El de Torrestrella, nada más salir, embistió a un burladero y se quebró el pitón izquierdo. Se armó la bronca padre y muy señor mío, dado que la presidencia no aceptó su devolución a corrales

ahí están las dos orejas conseguidas frente al primero y las dos y el rabo del otro. Cuatro orejas y rabo en total. Y salida entusiasta por la puerta grande. Eso son cosas de buenos toreros. ¿Es, o no, verdad?

...Pero es que, además, el parar y templar juegan baza importantísima en el toreo de siempre, no sólo en este de hoy. Pues bien; también el diminuto de estatura Dámaso hizo gala de eso, y más.

Y colofón: Siempre lo dijimos, pero abundamos más: "Será mejor el día que sepa matar." Bien; ya está en esa línea. Ha aprendido. No existe ortodoxia todavía, pero ahí están esos dos toros de Torrestrella muertos al primer intento.

Saquen, amigos, la conclusión que quieran. Unos y otros estarán de acuerdo: Dámaso González va a dar mucho que hablar.

¡Y lo que va a empujar a toda la juventud andante y rodante!

Jesús SOTOS

(Fotos: José CERDA.)

DAMASO GONZALEZ, EL TRIUNFADOR

El triunfador ha sido Dámaso González. Un tío de cuerpo entero. Si pisar terreno peligroso, inverosímil en ocasiones; tirar luego del astado y llevarlo presto en la muleta, es torear. Dámaso González rubricó esa cualidad. Si decir aquí estoy yo, aguantar la embestida temible sin inmutarse, y sin que la franela vaya a los aires, es torear, Dámaso es torero. Si para ser torero de hoy hay que tener voluntad,

trató de marchar contra reloj y, pese a bordar cosas de buena factura, de la peculiar firma, y de la fama bien ganada en todos los sitios que ha pisado, las cosas no resultaron tan perfectas como en otras ocasiones. Mejor dicho; no con tanta ligazón, eso tan importante en el toreo y que Miguel tiene bien aprendido. Quizá así, descontento, el torero se negó a dar la vuelta al ruedo, después de rodar el enemigo, que tardó en claudicar más de lo debido

afición y mucha garra, Dámaso es torero 1970. Si para avalar triunfos —evadimos de aquí los que se estuman por la mala suerte final pésima suerte al fin— hay que conquistar troteos,

PUERTA. — Su rostro descubre el «impacto» que en él produjo la «avería» del toro primero. Luego, en el segundo, arriesgó mucho y realizó cosas dignas. Cortó una oreja



MARQUEZ.—Quiso toda la tarde. Está con las mismas ganas de siempre. Pero sus dos toros, por circunstancias distintas, no permitieron al de Fuengirola el éxito grande

★ LA GRAN TARDE DE DAMASO GONZALEZ

(CUATRO OREJAS
Y SALIDA
A HOMBROS)

Comenzaron las Ferias de España, y sólo un triunfador:

DAMASO GONZALEZ



MAGDALENA,
de CASTELLON:

**CUATRO
OREJAS,
UN RABO,
SALIDA
TRIUNFAL
A HOMBROS**



Cada uno
en su
sitio
nada más
abrirse la
temporada

DAMASO GONZALEZ

LIDER SIEMPRE

¡Usted también le verá torear!



LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE LA MAGDALENA Sábado, 7:

UN NOVILLO DE VUELTA AL RUEDO

Y TRES NOVILLEROS CON MAS ILUSION QUE EXPERIENCIA

CASTELLON DE LA PLANA. (De nuestro Redactor Jefe, enviado especial.)—Si no hubiese que destacar en el resultado de la novillada sabatina el buen juego de un bravo novillo de don Arturo Pérez López de Tejada, justamente premiado con la vuelta al ruedo, poca historia tendría el festejo que anudaba al éxito de Dámaso González el final sonado de la FERIA de la Magdalena.

Fue un novillo de bandera. Alegre a los capotes, entregado en los caballos, fuerte seguidor incansable

de la muleta con nobleza, el codicioso animal es de los que reconcilian a una afición con el toro y —aunque sólo sea por unos momentos— hacen volver a los espectadores la atención hacia el hermoso espectáculo.

Yo quiero comprender a cho de toros. Casi más que de toreros en este día novilleril: día de la esperanza en el surgir de nuevos valores que, al menos esta tarde, quedaron por descubrir.

Yo quiero comprender a

año, y quien no está placado, mal puede estar "puesto". Pero si ellos, con razón y justicia, pedirían esos alivios, ¿por qué se pasaron la tarde "posando para los fotografías"?

Tal es el caso de Rafael

Romero, que hizo una faena compuesta al bravo novillo de la vuelta al ruedo, pero lo mató mal, con la espada atravesada: pasó mucho tiempo sin que el matador hiciera nada más que ver cómo los peones

ALTERNATIVA.—El momento solemne de la alternativa de Julián García, con Paco Camino de padrino y Angel Teruel de testigo

lo de la bravura. El pañuelo azul que ondeó en el palco presidencial fue como un abrirse el cielo entre el celaje. ¿Será preanuncio de que el toro vuelve?

Porque estos días en Castellón se ha hablado mu-

Romero, Marcelino y Murcia, puesto que a un novillero no se le pueden exigir las perfecciones de los matadores con muchos años de alternativa. Me doy cuenta también de que sería para alguno de ellos la primera novillada del



NATURAL.—En ambas faenas, Julián García alternó momentos de toreo donisíaco con lances del estilo clásico. Este pase natural corresponde a la faena realizada con el sexto toro



trataban de arrancar el estroque, mal puesto: sonó un aviso (y si los relojes de Castellón fuesen puntuales hubieran sonado tres); pero cuando dobló el noble animal, se puso a su lado en actitud de gladiador invicto, y en cuanto acabó el solemne arrastre arrancó Rafael para una vuelta al ruedo no solicitada.

Tampoco Marcelino —del que se hablaba mucho y bien— nos mostró el fondo de su arca y pasó inadvertido en la tarde

¿Y Vicente Murcia, con su cara de niño, que gritaba "¡Pégale, pégale!" al picador del sexto novillo, que nada tenía de aparatoso, en vez de dar el paso adelante para pelearse con él?

Mal porvenir para esos muchachos si no emprenden la carrera de torero

por el camino de la sinceridad y tratan de dar el pegolete a base de fotografías y actitudes triunfales que no engañan a nadie.

Me parecieron con más ansias de ser ricos que de ser toreros. Justamente lo contrario de lo que deberían hacer.



PADRINO.—He aquí a Paco Camino en el momento de ver doblar a su primer toro. El de Camas tuvo una tarde muy de su estilo y cortó tres orejas; luego se negó a salir a hombros

DIA 8: UNA ALTERNATIVA SONADA

Julián García, nuevo doctor; su padrino, Paco Camino, y el testigo, Angel Teruel, triunfadores en olor de multitud



MIRADA.—En el momento de lavarse las manos, también los más avezados espadas miran a la presidencia para ver si es una o son dos las orejas que ha decretado el usía

El domingo era y parecía fiesta en Castellón. En las calles se advertía lo que los taurinos llaman "ambiente" que es algo así como un gozoso presentimiento de festejo de éxito, y se concreta en mil detalles que matizan los preludios de la corrida. Son los coches y autocares que llegaban de Valencia y otros puntos para ver el cartel que había despertado más atención; las reinas de las fiestas, muy guapas, vestidas a la española; las músicas, que festoneaban con pasacalles los cartelones del festejo; la concentración de espectadores en las colas de taquilla y la porfía de los aficionados con los porteros para ver las incidencias del sorteo y enchiqueramiento de los toros.

En tales andanzas estaba por los corrales Juan Mari Pérez Tabernero, con los nervios de todo el que es ganadero por casta y ve, como una moneda lanzada al aire, la cara y la cruz del posible juego de sus toros:

—Aquí estamos, esperando acontecimientos...

Si hubiésemos estado a solas le hubiera preguntado qué acontecimientos hubie-

ran sido de su gusto: si los que adornasen su orgullo ganadero o los que estrechasen lazos de amistad con la torería.

La corrida, terciada, cómoda, cornicorta, hizo que la moneda de la suerte cayese del lado del estrechamiento de lazos:

—Nos ha gustado mucho la corrida —decían los taurinos al enjuiciar el buen acoplamiento de los diestros a unos toros con mínimas dificultades.

Pero... ¿le gustó a Juan Mari?

UN VENDAVAL DEL MEDITERRANEO

Para ver la alternativa de

ga total, en que lo menos importante —con serlo mucho— es si Julián hizo la suerte del "reclinatorio" o si ligó cuantas veces quiso el "tres en uno", con lo que el círculo que trazaba el toro a su alrededor se convertía en espiral inacabable. Lo importante era la entrega, la sinceridad, el deseo transparente de "querer ser". Lo importante era ese vendaval de casta desatada que, cuantas veces Paco Camino trató de reducir la corrida a un festival de estilismo, sopló con furia para no dejarse borrar y remató con una faena vibrante, desbordada, con el adorno de remates inesperados, con la verdad



NUEVA OLA.—Para que se vea cómo ha cambiado el toreo, vamos a uno de los banderilleros, cámara en ojo, decidido a vivir del «flash» cuando se acaben las luces del traje

Julián García vinieron a Castellón gentes de las vecindades y de las lejanías. Y si el fútbol estaba representado por Ignacio Eizaguirre y sus muchachos del Córdoba, el teatro tenía gran exponente en José Luis Alonso —que contaba éxitos de América y proyectos velleinclinados de "Romance de lobos", para el María Guerrero—, y la burguesía, por mi vecina de verano, farmacéutica de Tortosa, que con toda su familia se había desplazado para ver la alternativa y me contaba cómo un vendaval del Mediterráneo había derribado varios árboles en el jardín de nuestra casa de vacaciones en Salou...

Al ver el ansia con que Julián García salió a torear y a triunfar el día de su alternativa, me pareció que el vendaval se había desatado de nuevo, y no para arrancar árboles, sino para arrancar el toreo de esa somnolencia conformista en que parece haber entrado.

Era un toreo a ráfagas de furia, alternadas con otras de reposado temple, dominador y valeroso, que mecían y arrancaban clamores al tendido. Toreo de entre-

de pases de lentitud angustiosa, esta corrida, que alzo al nuevo doctor sobre las nubes de la tarde.

¡Ay, el día que Julián García "coja la muerte" a los toros! Porque ahí es donde le anoto fallo. Ha de depurar su estilo de matar o, al menos, encontrar un "tranquillo" para hacerlo por la vía breve. Dos orejas y el rabo del toro que cerro plaza le fueron concedidos, pero el triunfo hubiera sido mayor —pues la plaza estuvo siempre con él— de matar con lucimiento. El muchacho renunció pronto al rabo, como si le quemase en las manos.

—Explícame, muchacho. ¿qué pasó con el rabo? ¿Te lo concedieron o no?

—La presidencia lo concedió —afirma por lo serio Juan Ferrández, a quien Julián había brindado el primer toro de su vida de matador.

—Entonces..., ¿por qué lo cediste tan pronto?— le preguntaron.

—Porque el rabo... ¡hay que cortarlo! —fue la sincera respuesta de Julián. Él sabía que mató de dos buenas estocadas, pero que



TERUEL.—Clavó Angel Teruel cuatro pares de banderillas a su segundo toro con fácil precisión, aunque en la línea atlética —con pequeño salto— que implantaron los Giron

ambas se le habían negado en los primeros envites.

¡Ay, el día en que Julián García "coja la muerte" a los toros!

EL PADRINO Y SU ESTILO

Lo clásico en las alternativas de antaño era que los matadores la concedieran a aquellos miembros de su cuadrilla a quienes encontraban con el oficio aprendido en grado suficiente para matar toros. De ahí el padrinzago y la actitud del maestro, que a lo largo de toda la corrida trataba de que el lucimiento de su apadrinado fuese el máximo posible.

Ahora, que al padrinzago se llega por los caminos de la amistad y el prestigio del matador que cede los trasmatos, se mantiene aquella tradición de procurar el mayor brillo del toricantano, aunque Paco Camino lo hiciera en forma discutible al tratar de encarrilar la corrida hacia el estilo que a él más le favorecía.

Así, por ejemplo, cuando tras un quite muy lucido de Julián García con el capote a la espalda, en el toro primero, en los albores de la corrida, salió a relucir en el turno del camero esa elegante facilidad con que Paco domeña los toros con el desmayo de su capote. O en el mismo turno de quites —en una caída al descubierto— en el sexto toro. Ciertamente, no fue Paco Camino lo que entre bastidores de la corrida pudiera reputarse como padrino ideal, aunque el graderío —y esto es lo que pensaron los aficionados— ganase el regalo de tan estallante competencia de saberes y estilos.

Uno de los dos mejores toros de la tarde —estos

fueron el segundo y el sexto— correspondió a Camino, y éste, sin ponerse a tope, le hizo una bella y graciosa faena en que el casi imperceptible paso atrás quedaba compensado por el garbo de cada lance. Mató al primer viaje de una estocada delanterilla y caída, con vómito; pero como en el estado actual de la Fiesta más vale en la hora suprema la rapidez que la verdad perfecta, flamearon los pañuelos que concedieron a Camino las dos orejas del toro.



DERROTE.—He aquí el momento en que el pitón derecho del quinto toro rasga la taleguilla y deja un gran puntazo corrido sobre el muslo de Angel Teruel, que le cortó las orejas

Más me gustó Paco en el quinto—un toro cariavacado con vocación de caballo de concurso, que saltó la barrera—, porque allí hubo que sujetar al toro, que embestía con las manos por delante y en busca de la huida; llevarle al picador para que le hiciese tres sangrías, de las que el burel se salió suelto y sin romperse con el peto, y ceñirse en unos tanteos iniciales, para desengañar al bicho, que tenía fuerza y poder terminar "en belleza", aunque con otra estocada defectuosa. Otra oreja completó la cuenta de tres trofeos

en la tarde. Esta tarde en la que —aún en tono menor— Paco sacó a relucir su estilo.

EL TESTIGO, BESOS Y ABRAZOS

Como soy aficionado al viejo estilo, cuando Angel Teruel lanzó, con la mano llevada a la boca, un beso al tendido, me sentí incómodo. No me gustaría que me besase un torero.

Supongo que el beso iba destinado a las señoras —que las había "de muy guapas", como dicen en

broque—que arrancaron para él una ovación de lujo.

La faena fue muy porfiada, muy cerca, muy de poder a poder. El toro no andaba mucho como para darle las series de muletazos en que hoy se cifra la cima del toreo, pero donde no llegaba el toro llegaba la voluntad del torero, que citó tan de cerca y tan de frente que en un derrote del animal le dibujó el pitón derecho el verdugón de un puntazo corrido sobre el muslo, fácilmente advertible por el boquete de la taleguilla destrozada.



DE CHARLA.—Nuestro redactor-jefe con los señores Alonso Moreno de la Cova, Juan Martínez y Juan Fernández, durante el apartado de la corrida del domingo castellanense (Reportaje gráfico CERDA)

Barcelona— y no hago más hincapié en el detalle. Claro, es que Angel Teruel se había pasado la tarde dando y recibiendo abrazos en su calidad de testigo de la ceremonia de alternativa, y ya se sabe lo que pasa si uno se embala por el camino del afecto.

Acuso a Angel Teruel de habernos dejado sin saber cómo era el tercer toro de Montalvo. Si me atengo a la maestría del muchacho, habré de pensar que el animal era muy difícil, pero esto por artículo de fe y basado en la autoridad torera del oficiante. Lo cierto es que desde el primer momento lo miró Angel con tal prevención y desgana, que si algo bueno llevaba el bicho dentro, con ello intacto se fue al desolladero.

Cambió el panorama en el quinto toro, con el que el muchacho se centró en unos lances bien compuestos y se lució en cuatro pares de banderillas —pues, por ganas de lucirse, repitió uno al sesgo en que se le cayó un palo en el em-

Esto electrizó al tendido y al torero, pródigo en cercanías y desplantes que, rematados por una estocada corta, valieron otro par de orejas en esta tarde de trofeos múltiples. Es la primera vez que he visto al frío Angel Teruel —al que clasifico en la escala cerebral de los toreros de la línea de Luis Miguel— con la sangre caliente y a flor de piel; más en sí mismo; menos influido por extraños, lo cual interpreto como síntoma de madurez. Me alegro por él.

Pero cuando quiera echar besos, que lo haga mirando a las chicas del tendido. Allí tenía un palco de presidentas que parecía un jardín lleno de flores...

Flores como las que en brazadas impresionantes llevaba Julián García, llevaba el mismo Angel Teruel cuando los llevaban a hombros hasta el hotel, entre el vocerío de fiesta en una tarde de alternativa sonada.

DON ANTONIO

La noticia conmovió a todos. Llegó urgente por los TELETIPOS. Resultaba que a JULIAN MARIN le iba a ser amputada una pierna «por cornada de toro». MARIN dejó de torear —no tenemos el archivo a mano a la hora de escribir— hace trece, catorce años... ¡Los que sean! Lo triste es que, después de salvar su pellejo como profesional, era una pena lo antes transmitido. Mano al aparato telefónico. ¿Pero será posible, DIOS mío?...

—¿Es posible lo que se dice, JULIAN?

—Nada de nada. Me encuentro bien y no tengo ninguna preocupación.

—Pero se ha dicho que...

—Ignoro lo de la AMPUTACION. Lo que sí es verdad es que estoy en TRATAMIENTO con el doctor MALUMBRES. Es consecuencia de una cornada que sufrí el 10 DE AGOSTO DE 1948 en PONTEVEDRA.

—¿Recuerdas con quién alternabas aquel día y los toros que se lidiaban?

—Me acuerdo de todo. Mis

compañeros eran MANUEL ALVAREZ «EL ANDALUZ» y ANTONIO BIENVENIDA. Los toros, de MOLERO. Fue el tercero, en el tercio de capa, quien me «largó» la cornada.

Aclaración: Habla JULIAN MARIN desde ZARAGOZA, desde la clínica de SAN IGNACIO. Continúa:

—La cosa fue grave. Tardé aproximadamente un mes en curar. Claro que debo confesar que reaparecí antes de tiempo. Ya sabes: los toreros no pueden estar mucho tiempo vegetando, siempre que se esté en plena temporada.

—¿Pero la herida estaba curada...?

—¡Claro! Por lo visto lo que sucede es que se ha resentido. ¡Le digo a usted!...

—¿De qué vive ahora, JULIAN?

—Tengo un modesto negocio en TUDELA. Voy viviendo. ¿Sabe?...

—¡Aquella época!...

—Los toreros siempre tienen peligro. El público, a veces, no se da cuenta. Todos los toreros y de todas las épocas merecen un respeto.

Habla con elegancia y con esa pulcritud que siempre le caracterizó. Uno, pese su optimismo, no se fía y ruega hablar con el doctor:

—Díganos; es cierto, señor MALUMBRES LOGROÑO, que hay que amputar la pierna a JULIAN MARIN?

—Como médico puedo decir NO.

—¿Entonces?

—Será sometido a una OPORTUNIDAD. Quedará como nuevo. Esto es opinión. Es un pensamiento inmediato después de analizarlo detenida y convenientemente.

—Gracias.

—Es que, a veces, los toreros, al cabo de los años de sufrir una cornada bien curada, se les puede presentar una anomalía en la CIRCULACION DE LA SANGRE...

Piensen todos, lectores, en esto que se acaba de decir. ¡Piensen en el gran riesgo presente y futuro de los matadores de toros! ¡Piensen, por favor!...

Ya es sabido. JOSE JULIO

es torero portugués. Por eso posee acento gallego. ¡Que mal cae el tal acentillo en la Fiesta nuestra!... Bueno; pero JOSE JULIO es buena persona y es torero. Aquí estamos. O no; aquí no. Nos lo cuentan desde SAN SEBASTIAN. Lo dice FERNANDO y lo coloca en boca del propio TORERO:

—Vengo de LUANGA y PARIS. Voy a MADRID para entrevistarme con mi APODERADO, VICENTE MOLINA, para preparar la temporada.

—Pero últimamente ha toreado poco en ESPAÑA.

—Es que lo hacía en AMERICA y PORTUGAL y, esporádicamente, en ESPAÑA. Este año quiero torear mucho acá.

Desde MADRID comunica el cronista a su apoderado. Dos veces. Mañana y noche. Pero el apoderado «no estaba».

—Salió.

—¿Oiga?

—No ha llegado.

Uno piensa eso de que «diga RITA, la cantora», lo que

va a torear JOSE JULIO en ESPAÑA...

Habla MANUEL BENITEZ. Se publicó lo de la pérdida de TRECE MILLONES DE PESETAS en un negocio de muebles en EL PUERTO DE SANTA MARIA. Luego él aclaró a la AGENCIA respectiva lo siguiente:

—Irregularidades y anomalías cometidas por personas y entidades, y para fines distintos a este negocio, sin mi conocimiento y aprobación, han dado lugar a una confusa situación, cuya cuantía desconozco, al igual que mi supuesta responsabilidad económica en el asunto.

Esto es nota. Luego dice la tal:

—El NEGOCIO era recluso: la tienda de EL PUERTO inauguró en los últimos días de NOVIEMBRE pasado y LEGAL y virtualmente aún, no se habían iniciado sus OPERACIONES SOCIALES. Por ello, y en todo caso, las AU-

DEUDA CANOREA-CAMINO, IGUAL A «PELOTEO»

Está enconado «eso» de que «tú debes, yo no debo». Mucho se ha hablado en ese sentido sobre el EMPRESARIO SEVILLANO, CANOREA, y el matador PACO CAMINO. ¿Quién lleva razón? Hasta hace poco, de ese asunto nadie sabíamos nada. Todo comenzó a ser conjeturas y comentarios desde el preciso instante en que el torero de CAMAS no fue incluido en la FERIA DE ABRIL de su tierra. O días después, vamos. El día 17 DE FEBRERO, un DIARIO de MADRID ponía en boca de CANOREA:

—PACO CAMINO no interesa, y además no quiere venir a la FERIA. Le he ofrecido el DOBLE de lo que gana en OTRAS PLAZAS.

Tres días después, concretamente el 20 DEL MISMO MES, CAMINO declara a D. L. en tierras de SALAMANCA:

—Si CANOREA está dispuesto a pagarme el DOBLE de lo que cobro en OTRAS PLAZAS, yo le lanzo este reto: BILBAO, MALAGA y MADRID. Por el DOBLE de lo que pagan ahí estoy toreado en el BARATILLO hasta que don DIODORO diga basta.

Entre otras cosas, comentó después:

—Diga usted que me DEBE parte de los honorarios ajustados para mis últimas actuaciones en SEVILLA. Hace días se los reclamé en el HOTEL COLON de SEVILLA. Me pidió un plazo para liquidar. Yo le di otro. Ha pasado, y aún no tengo mi dinero.

Luego CANOREA —a JUAN MANUEL, en SEVILLA— confesó:

—No creo deberle dinero al torero. Parece que me reclama unas DOSCIENTAS MIL PESETAS de la corrida celebrada en CORDOBA el año pasado, concretamente la que toreó el 25 DE MAYO. Pero si es como él dice, no tiene más que acudir



al SINDICATO, quien me dictaría lo que fuere menester. En mi poder obra un recibo, firmado por su ADMINISTRADOR, de una importante cantidad, en el que se hace constar que lo recoge como estipendio o pago de la actuación del torero en el espectáculo de referencia.

Luego cuenta JUAN MANUEL que CANOREA reclamó a JOSE BERMEJO —hombre colaborador y de su confianza en las cosas administrativas— la carpeta correspondiente con la liquidación de la citada corrida cordobesa. JUAN MANUEL comprobó y, según él, todo estaba en regla y concluso.

(Nota.—¿No será esto un auténtico «PELOTEO» entre uno y otro, y que otro y uno casi, casi, no llevan razón? De ahí la fotografía ilustradora que hemos elegido... ¡De pelotazo! Porque en esto de DEBER DINERO, ¿eh?...)

(Foto CERDA.)

LA MADRE DE MANOLETE, OPERADA

(FLORES PARA LA OCTOGENARIA Y EL MONSTRUO)

Doña ANGUSTIAS SANCHEZ. Madre de MANOLETE. La madre de MANUEL RODRIGUEZ está ahora en el lecho del dolor. Se cayó en su casa de CORDOBA y se fracturó una cadera. Fue trasladada a MADRID con urgencia. La ha atendido el doctor VAQUERO GONZALEZ en la CIUDAD SANITARIA «FRANCISCO FRANCO»...

—¿Se puede pasar?

—No; es mejor que no se le pregunte nada. Es mejor que no la vean. Quizá mañana, o pasado mañana...

Estaba recién operada. Con ella, a la cabecera, estaba su hija ANGELA, su hijo poli-



30 CORRIDAS (oferta) PARA ALVARITO DOMEQ: «NO SE SI VOY A REJONEAR EN ESPAÑA»

Llega ALVARO DOMEQ de AMERICA. Dicho mejor, llegó de AMERICA ALVARTO DOMEQ ROMERO.

En un santiamén, en BARAJAS, aeropuerto, porque en seguida enlazó con otro avión a SEVILLA.

—¿Qué tal, ALVARO?

—Bien, muy bien. Lamento no poder hablar con vosotros tal y como mere-

ceis. Estoy agradecidos a todos.

—Te has dejado allá una jaca, ALVARO.

—Ese es el gran disgusto de la jira. Eso es lo único que traigo de traición. Y ya ves: «DIRECTOR», mi jaca colina, murió de un cólico.

De verdad que hubiera regresado más satisfecho si llega a caer en la batalla,

finiquitada por un asta de toro. Era lo suyo.

—¿Vas a torear en España?

—No sé, de verdad que no lo sé. Todo eso tengo que estudiarlo ahora. Contratos podría tener muchos. No sé...

—Incluso podrías torear en la FERIA dejaseja, en la FERIA DE ABRIL sevillana...

—Lo sé, lo sé...

—Dicen que también podrías firmar treinta actuaciones con los EMPRESARIOS denominados «GRANDES».

—Lo sé; lo sé. Yo no digo nada. Es que, de verdad, no he pensado nada...

Miró a su bella esposa. Se besaron. Salieron camino de SEVILLA. Tan felices. Hacen muy requetebién.

TORIDADES ADMINISTRATIVAS competentes y los **TRIBUNALES DE JUSTICIA** se encargarán de esclarecer la cuestión.

Aquí sí que no hay comentario. Aquí, y en todo caso, paz y después gloria.

ALCALÁ DEL RÍO. Provincia de **SEVILLA.** Se ha fundado una **ESCUELA TAURINA.** La dirige el ex matador **VICENTE VEGA DE LOS REYES.** ¿Les suena el nombre? **VICENTE** es hermano del lamentablemente desaparecido en accidente **GITANILLO DE TRIANA...**

—La idea —habla el **ALCALDE** de la localidad, **RAMÓN VELAZQUEZ**— es del propio **VICENTE, EMPRESARIO** a su vez de la plaza de toros de este **AYUNTAMIENTO.** Se dio cuenta de la cantidad de chavales que por aquí deambulan con ansias de llegar a ser «algutens» en el toreo, expuso la necesidad de enseñarles y, en seguida, se aceptó la oferta.

La idea del director, y la de todos, es hacer llegar a las mentes de quienes comienzan los secretos del toreo, encauzarlos para realizar el **BUEN TOREO.**

—¿Ha sido la idea bien aceptada por todos?

—¡Claro! Ahora mismo ya contamos con **VEINTE** alumnos. Propios y extraños la han visto con agrado. Con decirle a usted que ya tenemos ofertas de **ORGANISMOS** y **PARTICULARES** para donar de vez en cuando algún **ERLILLO** que sirva a los alumnos de prácticas...

—Hace poco que ha comenzado a funcionar...

—Sí; poseo **PERMISO VERBAL** para ello. El oficial lo recibiremos un día de estos. Está en trámite en el **GOBIERNO CIVIL** de la provincia.

—No está mal, no, todo eso...

—¡Qué va a estar mal! Le digo a usted que todo el mundo está entusiasmado.

PALIQUE

TAURINO

Textos:
Jesús SOTOS

- ▣ **A Julián Marín no se le amputará pierna alguna**
- ▣ **José Julio dice que ahora va a torear «de verdad» en España**
- ▣ **«Estafa» en negocio de muebles a Manuel Benítez: «Las autoridades tienen la palabra»**
- ▣ **Alcalá del Río: Escuela Taurina (la dirige Vicente Vega de los Reyes)**

tico **RAFAEL TORRES LINE-RO**, su nieto **JAIME SANZ...**

—Ya sé. A todos ustedes los quiere mucho. Pero...

—¿Qué tal?

—Todo normal. La cosa no era grave. No obstante, la edad siempre cuenta...

Era una fractura pertrocantérea de la cadera izquierda.

DONA ANGUSTIAS, así, simplemente, se la conoce en el amplio mundo taurino, tiene **OCHENTA Y OCHO AÑOS.** Falvo la vista —allá, allá— está hecha un sol en todos los aspectos. Eso es lo que le falló, la vista. Por eso se cayó...

—¿Qué dijo al abandonar **CORDOBA?**

—Que no faltaran **FLORES** en la tumba de su hijo, allí donde reposan los restos del gran **MANOLETE...**

Señora **DONA ANGUSTIAS: «EL RUEDO»**, ahora mismo da órdenes a **CORDOBA: «Llevadle, en nombre de la publicación, un ramo de flores a MANOLETE.»** Señora, para usted el **BESO** de todos cuantos hacemos el semanario que tanto amó su hijo, el gran torero. A quien tanto quisimos.

Y que su restablecimiento, **DONA ANGUSTIAS**, sea rápido. También para usted, dama admirada, nuestras flores.

HOMENAJE A PEPE CASTILLO: 815.428 PESETAS DE BENEFICIO

Conferencia telefónica con Murcia:

—¿José Antonio «Ganga»?

—Al aparato.

Y hablamos sobre el reciente festival celebrado a beneficio del infortunado **Pepe Castillo.**



—Esta misma tarde se le ha entregado el producto benéfico.

—¿A cuánto asciende?

—A 815.428 pesetas. A esto debes añadir lo que se saque por el novillo sobrero de la corrida.

—¿Quedó satisfecho **Pepe?**

—Mucho. El público respondió a la llamada.

(En la fotografía, el propio **Pepe Castillo**, con los señores **Puchades** y **Barceló**, a

derecha e izquierda, respectivamente. También aparecen en la gráfica otros miembros de la Comisión organizadora del homenaje. Enhorabuena a todos cuantos de una u otra forma participaron en el mismo.)

PLAZAS PORTATILES EN ACCION



...Y mientras la plaza portátil llamada «**GUERRILLERA**», que tanto dio que hablar el año pasado, y de la que ya nos ocupamos en números anteriores, anuncia su inauguración en **VELEZ-MALAGA**, en manos de **PACO RODRIGUEZ** y **PEPE VALENCIA**, con el rejoneador **GREGORIO MENENDEZ PIDAL** y los espadas **VICTORIANO VALENCIA**, **PEDRIN BENJUMEA** y **MIGUEL SOLER** —también **EL CORDO-BES** y **LINARES** alternarán en este caso por aquello de la nostalgia—, nos llega la noti-

cia, hablada en plena tertulia, de esto:

—Los **AYUNTAMIENTOS** de las localidades navarras de **FUSTINANA**, **CASTEJON**, **CARCASTIGO**, **CORTES** y **VALTIERRA** han llegado a un acuerdo para llegar a la feliz construcción de una plaza portátil.

—¿Finalidad?

—Atender como merecen los festejos taurinos de las localidades citadas.

—¿Estudio?

—Completamente terminado. Costará **UN MILLON DOSCIENTAS MIL PESE-**

TAS; y de su construcción se encargará una Empresa de **TUDELA.**

—¿Aforo?

—**DOS MIL SEISCIENTAS** localidades sentadas.

—¿Qué pueblo de los citados la inaugurará?

—**CASTEJON.**

¡Toros para esos **AYUNTAMIENTOS** navarros!

(Y como de «**PORTATILES**» va la cosa, ahí tienen ustedes la inauguración de otra. Se llama «**LAS ARENAS**», y es propiedad del ex torero **LUIS ALVIZ.** En la fotografía, el **PRELADO** de la diócesis cacereña, acompañado de las **AUTORIDADES**, en el momento de la bendición.)

8 MARZO 1970: FERIA DE LA MAGDALENA. UN DO

JULIAN GARCIA



LO CLASICO, LO ARMONIOSO
Y BELLO JUEGA
UN IMPORTANTE PAPEL
EN EL TOREO DE

JULIAN GARCIA

SI A ESTO AÑADIMOS UNA DOSIS
EXAGERADA DE VALOR, RESULTA
QUE TENEMOS EL PORTENTO DE
TORERO QUE NECESITA LA FIESTA

¡¡SURGIO EL MILAGRO!!

«NO QUEDAN LOCALIDADES»



FERIA Y FIESTAS DE LA MAGDALENA 1970

TRES GRANDIOSAS CORRIDAS DE TOROS
Y UNA MAGNIFICA NOVILLADA, de Abono

NO QUEDAN LOCALIDADES PARA LA CORRIDA DEL DIA 8

Marzo	Sábado día 7 de Marzo	Domingo día 8 de Marzo
	SEIS Novillos	SEIS TOROS
11	RAFAEL ROMERO	PACO CAMINO
17	MARCELINO	ANGEL TERUEL
23	MARCELINO	JULIAN GARCIA
29	VICENTE	MURCIA

MARTINLO CORTES | DAMASO GONZALEZ

OTORADO EN TAURAMAQUIA CON SIGNOS HISTORICOS



¡TRIUNFO DE CLAMOR!!

2 OREJAS Y RABO

Y PODIAN HABER SIDO MAS TROFEOS.

A HOMBROS POR LA PUERTA GRANDE Y EN

VOLANDAS POR LAS CALLES DE LA POBLACION

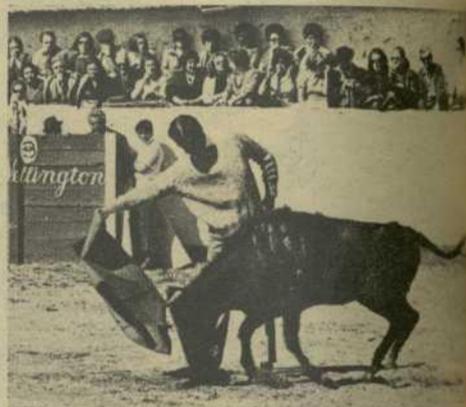


EXAMEN PA

AMA.—La señora de Ibán hizo los honores a todos y cada uno de sus invitados, y referido a los toreros prodigó los consejos, como en este caso con Palomo, a quien felicita por el pasado y le desea las mejores victorias tras dejar las barricadas guerrilleras «Ahora Sebastián, vestido de uniforme, a conquistar los más altos castillos del país.»



SOL.—En preferencia de sol, las damas invitadas presencian el trabajo de los toreros y el comportamiento de las vaquillas examinadas. Disfrutaban de la soleada mañana y no menos con el improvisado cartel de toreros actuantes. Claro que en este momento están comentando el comportamiento de lo que antes aconteció, mientras que junto al burladero, los toreros descansan abiertamente. Sin academicismos,



ANTE MAS DE CIENTO INVITADOS, OSCAR CRUZ, JOSE FUENTES, PALOMO «LINARES» Y CURRO VAZQUEZ, TOMARON LA LECCION A LAS UTRERAS

EN FORMA.—Y tras las arremetidas de la vaquilla a examen al caballo, la prueba de sus condiciones para con la pañosa. Ahora los toreros tienen ocasión de componer la figura, no sólo para el lucimiento propio, sino fundamentalmente para que los especialistas de la dehesa puedan poner la justa nota que las califique para ser madres de toros o para la ignominiosa muerte en el matadero.



Buen día hizo el sábado para tentar. Lució el sol en Galapagar y el contento de los invitados de la familia Ibán era manifiesto. Y si no fuese suficiente este motivo de la anticipada primavera, la presencia de los toreros recién llegados de América: Fuentes, Palomo «Linares», Curro Vázquez y, además, el veterano Oscar Cruz. Fue una fiesta grata. Es el homenaje de admiración que todos los años ofrece al Arma de Aviación, y, además, en su casa, su mesa proporciona a los jefes del aire las primicias de la «crema» de sus productos semovientes, examinados por las figuras toreras en candelero.

Jornada grata, campera y taurina. Donde la gentileza y el señorío de los anfitriones brilló a la altura que siempre mantuvo.



AGAPE.—Y luego, el almuerzo. Cara al cercano Escorial, y viéndose por encima de las lomas cercanas el impresionante monumento que es la Cruz de los Caídos. A más de cien invitados atendieron los señores de Ibán en esta inolvidable jornada. ¿Hubo buena nota para las vaquillas tentadas? ¡Y qué más da ahora! Hubo de todo y de eso se trataba. Las que sacaron bravura ya tienen su sitio, y... las otras, también.



PARA VAQUILLAS EN LA FINCA DE BALTASAR IBAN



JUVENTUD.—Dos artistas luchadores o dos luchadores artistas esperan la llamada para la placita de tiente. Están hablando de sus cosas. ¿De toros? ¿De deportes? ¿De chavalas...? «Chi lo sá.» Con su arrolladora juventud y la vivacidad de sus afanes en una profesión que desde todos los frentes les acosa, aún les queda tiempo para habiar de cosas intrascendentales, cara al sol marceño en esta amplia parcela de Galapagar.



Textos: NACHO

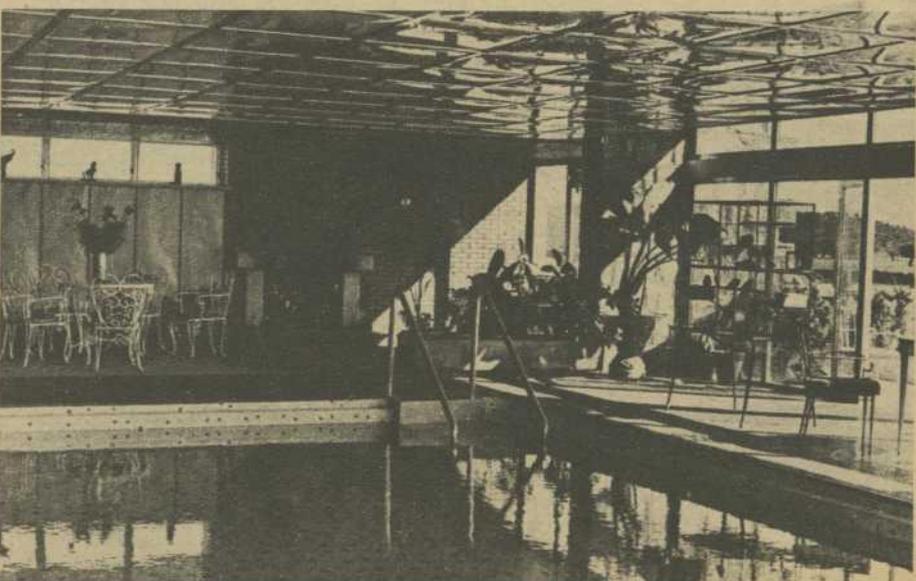
Reportaje gráfico: C. MONTES

BRONCE.—Les invitados, jefes del Arma de Aviacion, obsequaron a la familia Iban con esta majestuosa estampa, en bronce, del toro de lidia en el esplendor de su poder y de su belleza. Un bonito gesto a otro no menos bello de los señores de Iban.

«¡VAMAS, YA!»—Y la vaquilla que había sido colocada a considerable distancia del conocedor de la ganadería, sa arrancó con celo, con rabia y con el poder de sus tres primaveras. Y no se arredró por el sentir de la punta de la garrocha en su morrillo. Ni por la fuerza en la arrancada. Ni por la fuerza con que la aplicaba el montado. Y a cada entrada más furia en la arrancada. Y fue a por el peto una y otra vez,, hasta que el garrochista dijo: «¡Vista ...!»



GRADOS.—Llamó poderosamente la atención la piscina cubierta recién estrenada por los amos de la casa. Un modelo de técnica y de buen gusto y complemento contemporáneo a una casa señorial de hogaño. Se ha construido en un tiempo record, y pienso que, de haberlo sabido, muchos invitados nos habríamos presentado con equipo acuático. Otra vez será.



CLAUSURA DEL CICLO TAURINO EN «LOS DE JOSE Y JUAN»



JOSE BARCELO PUSO COLOFON AL CURSILLO 1970

El señor Barceló, en un momento de su breve y brillante disertación, y un aspecto que ofrecía el salón de actos del Círculo de la Unión Mercantil en la jornada de clausura



El presidente de la entidad, don Joaquín Casas Vierna, abre la sesión. Resume, con escuetas palabras, el fin de estos cursillos que, desde hace trece años, organiza la Peña. Agradece y ensalza la personalidad

de los oradores que han ocupado la tribuna. Como siempre breve, como siempre agudo, justo y cortés con los presentes y ausentes, cede la palabra al presentador del conferenciante de hoy viernes.

Y Edmundo G. Acebal hace prolegómeno exhaustivo y una presentación de don José Barceló, de quienes los asistentes están deseando escuchar. Por fin cedió la palabra al tribuno y empresario que podía representar al grupo gremial del Sindicato. Pero habló por sí mismo, con justeza y cautela. Con claridad y templanza. De cara a la realidad y frente al porvenir. Su tema fue: «Exposición personal sobre el momento actual de la Fiesta».

El Presidente del Grupo de Empresarios Taurinos del Sindicato Nacional del Espectáculo rindió homenaje a la memoria de José y Juan en el cincuenta aniversario de la muerte del primer torero y estableció principios y fundamentos sobre el torero de ayer y el de hoy.

Tras analizar una cuestión puramente crítica, pasa a centrarse sobre la «crisis» que hoy pueda afectar a la Fiesta. Estudiar los aumentos de población

vegetativa en el país y su proyección en el aumento de aquellos otros bienes de consumo: cines, teatros y recintos deportivos que progresivamente elevan sus aforos y unidades receptoras. En tanto las plazas de toros siguen con los mismos recintos, y ello coincide con la falta de interés que se aprecia en la masa.

Entra en la cuestión del precio —poniendo el dedo en la llaga— y reconoce que desde el

año 36 a nuestros días el precio de las localidades a las plazas de toros aumentó más de un 40 por 100, en tanto que el de otros espectáculos no rebasa del 20.

En el porqué de este disparadero de precios no resta parte de culpa a las Corporaciones Locales que de día en día suben el canon de arriendo, como si sus obras benéficas tuviesen que estar sólo a cargo de los aficionados taurinos.

Con un breve estudio, perfectamente expuesto, Pepe Barceló analiza todas las cuestiones, desde la arcaica prohibición a los menores para que presencien una corrida hasta la falta de atención por otros estamentos que promocionan más otros espectáculos,

menos artísticos, menos nuestros y con más carga propicia a la violencia.

Pide sensatez y lógica para analizar dónde están los males que perjudican a la Fiesta para buscar, entre todos, los medios para encauzarla.

Barceló es incisivo, gráfico en el decir y oportuno en sus puntualizaciones. Buenas cosas, y como además tuvo la virtud de la brevedad, hay que calificar esta conferencia como dos veces buena.

DESPEDIDA

A continuación, en los locales del Casino de Madrid, los socios de la entidad organizadora del ciclo tributaron un homenaje de admiración y gratitud a los seis conferenciantes y a los presentadores de los mismos que ocuparon la tribuna de «Los de José y Juan». Hubo muchos asistentes y adheridos presidiendo la mesa, junto a la Directiva de la Peña, don Sancho Dávila, recién nombrado presidente del Casino.

A los postres se brindó por el éxito de estos tradicionales cursillos, tomando la palabra los señores Casas Vierna, Acebal, Campos de España y el torero Andrés Vázquez, siendo todos ellos muy aplaudidos.

NACHO

(Fotos MONTES.)



El presidente de la entidad taurina organizadora del cursillo agradece a conferenciantes y asistentes al banquete de clausura la inestimable colaboración

NOTICIAS DEL TORO

HOMENAJE AL DOCTOR FLEMING

Con motivo del aniversario del fallecimiento del doctor Fleming, el próximo miércoles, día 11, y en el monumento erigido a su memoria en los jardincillos de la plaza de toros de las Ventas, los toreros ofrendarán una corona a la memoria del ilustre desaparecido que tanto bien procuró a la Humanidad, siendo los toreros uno de los estamentos más directamente beneficiados. La Asociación Benéfica de Toreros invita al acto a todos los profesionales, de quienes espera una masiva asistencia.

CHARLA EN EL CASINO DE ALMORADI POR NUESTRO COLABORADOR JOSE ALFONSO

El pasado día 28 de febrero tuvo

lugar, bajo el patrocinio del Departamento de Cultura Popular del Ministerio de Información y Turismo, en el casino de Almoradí, una charla a cargo de nuestro colaborador don José Alfonso. Tras la presentación del orador por el presidente de dicho casino, don Cosme Ruiz, que hizo elogiosa semblanza del conferenciante, éste se extendió sobre temas tan sugestivos como toros, cante flamenco, gitanos y bohemia literaria del Madrid del cuplé, siendo, al terminar, muy aplaudido por el selecto y numeroso público que llenaba los salones del casino almoradense.

ABONO A PLAZOS EN ALGECIRAS

La Empresa Belmonte ha puesto a la venta los abonos a plazos para la temporada de 1970, los cuales comprenden cinco corridas de toros y tres novilladas. Para las corridas, la Empresa Belmonte tiene contratados en firme a los días

trocos Paco Camino, El Cordobés, Diego Puerta y Miguelín, teniendo ya fijo ganado de Pablo Romero, conde de la Corte y Carlos Núñez. El ambiente es extraordinario, de bido a que ha caído muy bien entre los aficionados, que podrán ver los espectáculos programados mediante cómodas entregas parciales que van de diez pesetas a cien.

FESTIVAL EN LA LINEA

El próximo día 15 de marzo se celebrará en La Línea un festival taurino. Alternarán en él los novilleros Tomás Belmonte, Curro Duarte y Pepe Gallardo.

LA «PICA DE ORO» PARA FERMIN BOHORQUEZ

El Alcalde de Jerez impuso a su paisano el rejoneador don Fermín Bohórquez la tercera insignia que se concede de la «Pica de Oro», galardón recientemente creado y va muy estimado. Al acto, que presidieron Bohórquez y su bella esposa junto con las autoridades locales, acudieron más de un centenar de personas, que participaron de la

típica cena en que culminó la reunión. Tras sendos ofrecimientos, Bohórquez dio las gracias emocionado y se dio lectura a las muchas adhesiones recibidas.

ASESORES PARA LA PLAZA DE SEVILLA

Han solicitado ser designados asesores de la plaza de toros de la Real Maestranza de Sevilla los exmatadores de toros Gallito de Zafra y Angelillo, el picador José Charves y el peón y banderillero Isidoro. Tal designación requiere un previo informe del grupo taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo.

INAUGURACION EN JAEN

El Domingo de Resurrección, o sea el próximo 29 de marzo, se inaugurará la temporada en la capital del Santo Reino, con una novillada, en la que se presentará a la afición jiennense el joven diestro José Luis Galloso. Para fechas posteriores se cuenta con dos corridas a base de Manuel Benítez «El Cordobés».

ESPAÑA

EMPIEZA LA ANIMACION: CINCO NOVILLADAS EL DOMINGO

UN HIJO DE PROCUNA SE PRESENTO EN BARCELONA

**SUSPENDIDA LA CORRIDA EN LA PORTATIL DE VELEZ-MALAGA
CAUSA: FALTA DE SEGURIDAD
EN LAS INSTALACIONES**

MALAGA, 8.—Por disposición de la autoridad gubernativa se ha suspendido, una hora antes de la señalada para su comienzo, la corrida de toros anunciada para esta tarde en la plaza portátil, instalada en la localidad de Vélez-Málaga.

El cartel lo componían el rejoneador Gregorio Moreno Pida y los diestros Victoriano Valencia, Pedrín Benjumea y Miguel Soler, con ganado de Beca Belmonte.

La decisión se dio a conocer cuando ya había en la plaza más de cinco mil espectadores.

La suspensión obedece a las seguridades técnicas de las instalaciones.

**Comenta: Vicente
MARTINEZ ZURDO**

EN CARABANCHEL

EL ESPECTADOR Y EL LENGUAJE

ELIPSIS

Pascual Mezquita hizo el paseillo con la esperanza y el afán de superar la actuación preliminar, ocho días ha. Tiene que superar una papeleta importante para que lo del domingo anterior no quede en entredicho. Maneja la pluma con ambas manos, pero algunas veces emborriona el papel, rubricando otras con buena letra. Tiene mal tema en su primera «papeleta», que manifiesta debilidad en los cuartos traseros y omite cosas que del tintero había de sacar. Está menos explícito que ocho días antes, pero siempre escribiendo con la verdad. Cargando la pluma y tratando de escribir bien. Rubrica la prueba con dos plumazos que le valen una vuelta al ruedo y en el segundo ejercicio escribirá mejor, pero cae en el defecto de la elipsis, en la cual para construir la buena oración tauro-gramatical omite o las aplica a destiempo las palabras necesarias para la recta construcción. No disgusta su pieza oratoria desde la larga cambiada de recibo a la estocada final. Pero como requeriría el refrendo de muchos descabellos, la cosa quedó en aplausos para la elipsis.

HIPERBATON

Se emplea esta figura gramatical frecuentemente, aun en el lenguaje más vulgar, invirtiendo el orden cronológico de los elementos de la oración que, en un discurso, deben de tener las palabras con arreglo a las leyes de la sintaxis.

Por ello, los que se presentan en Madrid anteponen a las leyes de la ciencia el ímpetu de la prisa con su valor a ultranza. Tal vez por este motivo Pepe Luis Gran (de Zaragoza) se precipitó con su impaciencia antes que con su dominio. Por ello, quizá todo se quedó en ansias y hasta pudo tener consecuencias trágicas. No, no estuvo mal. Insisto que Dios me libre de pontificar y calificar a un torero por una actuación (ni para bien ni para mal). Ensayó todas las suertes con el capote y la muleta. Pero sin saber reponerse al momento emotivo que había de repercutir en su joven corazón.

En su segundo novillo, cuarto de la tarde, lo recibió en reiteradas y emocionadas largas cambiadas que debieron poner al borde del infarto, igual que al de los espectadores, el gran corazón del maño. Luego fue todo igual, exponiendo sin cautela. Sin dejar paso a su conocimiento y con la muleta se vio tan comprometido que hubo atropello con conmoción. Pero camino de la enfermería volvió a la arena para terminar con el «garzón», cosa que consiguió «cazándolo» de prendido pinchazo en nervios vitales. Paseó el anillo antes de pasar definitivamente a la enfermería para salir de allí en ambulancia camino del Sanatorio de Toreros con un pronóstico leve, salvo complicaciones.

Y entre tanto Piles era sacado a hombros, con todo merecimiento, por la puerta grande.

Muchos de los novillos de Garzón fueron aplaudidos en el arrastre, lo que quiere decir que aportaron facilidades a las respectivas actuaciones de los toreros.

La temperatura de la tarde fue propicia. Lo que hizo el novillero Mezquita hace ocho días produjo expectación. Las referencias del debutante Pepe Luis Gran eran esperanzadoras, y en cuanto al reiterativo novillero reafincado en Carabanchel, y dicen —nacido en Francia—, garantía para novillada postinera. Mucho ambiente taurino en la «chata», en la que queda una tercera parte de su aforo, o así, desasistida. Cinco novillos de Garzón enchiquerados, más uno de Diego Romero, que salió en primer lugar por no ser apto el titular.

He afirmado que el ambiente taurino en Carabanchel estaba animadísimo. Que la concurrencia fue numerosa en cantidad y en calidad, que es decir que, la pizarra, el micrófono o la tribuna estaba favorable para que el discurso taurino fuera brillante.

PLEONASMO

Es la quinta vez, esta temporada, la que hace el paseillo Roberto Piles. Creo que fueron otras cinco o seis las que actuó en festejos nocturnos la pasada. En ninguna función estuvo mal. Cosechó trofeos. Estuvo y esas cosas. Es casi un niño y cuando «cae» que está en la arena hace las cosas como un hombre. Otras veces me da la sensación de que se aburre. Hoy no se aburrí, pero su discurso, su oración—que fue premiada con oreja en cada novillo—. Es decir, incurrió en esa figura de construcción gramatical que se denomina pleonasmos. Quiero decir que redundó en uno y más vocablos (lances y pases) innecesarios con tal de dar gracia a la oración (faena) para insuflar vigor a la expresión. Fue una redundancia a juzgar por lo «escrito» más de una decena de veces en esta pizarra. Demostró conocimientos, elegancias y finuras toreras, pero sin subrayar y categorizar los vocablos. No hizo nada mal, pero no ahondó en aquellos que habría tenido que poner letras mayúsculas y lo escribió con bastardilla. Rubricó bien el ejercicio, de sendos «plumazos» en ambos temas, y paseó con el beneplácito de la asamblea el premio oreja.



MEZQUITA.—No redondeó su tarde, como hace ocho días. Pero estuvo en torero y no quitó sabor a lo realizado en anterior fecha. Ahora, sobre todo, mucho entrenamiento en mataderos para encontrar el sitio con el descabello

(Foto Montes.)

En Barcelona

MARCELINO, ROJAS Y LUIS PROCUNA, A OREJA POR BARBA

BARCELONA, 8. — Tarde fría y desapacible. Novillos de Hijos de Bernardino Jiménez; bravos y dóciles los cuatro primeros, foguado el quinto y mansurrón el último.

Marcelino, al primero, lo mató de una estocada, tras una faena valiente y artística. Una oreja. En su segundo realizó una buena faena a base de redondos y al natural. Mató de media y descabello al segundo intento. Aplausos.

Antonio Rojas, en su primero, pases en redondo y otros al natural. Mató de dos pinchazos y media estocada. Vuelta al ruedo. A su segundo, faena variada y artística y valiente. Mató de una estocada y descabello. Una oreja.

Luis Procuna, hijo del que fue famoso matador de toros mejicano y que hacía su presentación en esta plaza, en su primero escuchó una cerrada ovación después de clavar tres pares de banderillas, el último de ellos al quiebro. Con la muleta dio pases por alto, naturales y de pecho, y terminó con el astado de una estocada. Oreja. En su segundo, dos pares de banderillas. Faena con pases en redondo y al natural, pisando el terreno contrario, en los que el diestro demuestra poseer oficio y arte. Mata de una estocada y dos intentos de descabello. Muchos aplausos.

ARRUZA: TARDE COMPLETA EN ALCALA

ALCALA DE HENARES, 8. Inauguración de la tempora-

da. Novillos de El Almendral. bravos.

El Sardinero, vuelta al ruedo y petición de oreja en uno, y un aviso y pitos en el otro.

Blas Romero «El Platani- to», palmas en el primero y silencio en el segundo

Arruza, dos orejas y rabo y dos vueltas al ruedo en uno, y una oreja y dos vueltas al ruedo en el otro.

El Cortijano, ovación en uno y palmas en el último.

CARMENCITA ORDOÑEZ TRIUNFA COMO GANADERA

FUENGIROLA, 8. — Novillos de la señorita Carmencita Ordoñez González, que dieron muy buen juego y fueron ovacionados en el arrastre.

Antonio José Galán, dos orejas y rabo en cada uno de los suyos.

Raúl Aranda, una oreja en el primero y silencio en el segundo.

Pedro Sánchez, silencio en su lote

LLUVIA DE OREJAS Y RABOS

CONSTANTINA, 8. — Novillos de García Valdecasas, bravos. Al cuarto se le dio la vuelta al ruedo.

Juan Asenjo «Calero», dos orejas y petición de rabo en uno, y dos orejas y rabo en el otro

Ricardo Chibanga, dos orejas y petición de rabo en el primero, y dos orejas y rabo en el segundo.

Joaquín García «El Cazalla», dos orejas y petición de rabo en uno, y ovación en el último.

Los tres espadas salieron a hombros.

AMERICA Fin de temporada en la

MANOLO MARTINEZ GANO EL ESTOQUE DE ORO

MEJICO, 8.—El estoque de oro que se disputaba esta tarde en la plaza México correspondió al diestro mejicano Manolo Martínez, en la última corrida de la temporada. Cas. lleno y tarde soleada.

Toros de La Laguna, sosos en su mayoría siendo los mejores el quinto y el sexto. Durante la lidia se cortó la coleta en el ruedo el veterano banderillero Juan Redondo.

Alfredo Leal fue ovacionado con el capote. Buena faena destacando las series de naturales. Pinchazo y estocada. Palmas.

Jaime Rangel, nada con el capote ante un toro reparado de la vista. Faena deslucida para dos pinchazos y estocada mediana. Silencio.

Manolo Martínez, con un toro quedado y gazapón, aguantó mucho, y de su faena sobresalieron algunos muletazos, que entusiasmaron al público. Pinchazo y estocada. Petición de oreja vuelta al ruedo y pitos al toro.

Eloy Cavazos formó el alboroto toreando con el capote y en un quite por chiquelinas. La faena, sin embargo, fue apagándose al hundirse el toro por falta de raza. Pinchazo y gran estocada. Palmas.

Jesús Solórzano, nada con la capa y bien en banderillas. Faena artística para pinchazo y estocada. Descabello al segundo golpe. Ovación, que agradece desde el tercio.

Ricardo de Fabra, ovación en capa. Aguantó de forma extraordinaria en estatueros y se le aplaude la faena. Media y entera. Palmas.

Al someterse a votación quién merecía ganar el estoque de oro se ovacionó a Eloy Cavazos y hubo aclamación para Manolo Martínez.

NOVILLADA DEL ESTOQUE DE PLATA

GUADALAJARA, 8.—Plaza de El Progreso Novillada del Estoque de Plata. Lleno total. Novillos de Gustavo Alvarez, que cumplieron, y a uno de ellos se le indultó por su bravura y nobleza.

Miguel Angel Núñez, voluntarioso en el que abrió plaza. Sufrió una voltereta, aunque sin consecuencias. Dos pinchazos y estocada. Silencio. En el otro estuvo bien con la capa y con la muleta. El mismo diestro solicitó el indulto de la res. Se le premió con las dos orejas y el rabo que le fueron concedidos simbólicamente. Por ello ganó el estoque de plata, aunque con protestas.

Daniel Vilches, bien en sus dos novillos, pero falló con la espada. En el segundo escuchó un aviso.

Miguel Villarueva, ovacionado en su primero, en el quite saludó desde el tercio. En el otro, gran faena para estocada. Una oreja y bronca el juez por no conceder la otra.

Raúl Ponce de León con un lote difícil, estuvo voluntarioso. Mató con brevedad.

MUY BIEN, RAUL GARCIA

ACAPULCO, 8.—Toros de Gustavo Alvarez que dieron buen juego.

Raúl García fue aplaudido en capa. Faena torera y valiente. Tres pinchazos y estocada. Ovación. En el segundo fue aclamado con el capote y en banderillas. Faena con pases de todas las marcas. Estocada, y dos orejas de premio.

Manolo Espinosa «Armillita», aplausos con el capote. Faena torera destacando naturales y derechazos. Estocada. Una oreja y vuelta al ruedo. En el segundo cumplió con el capote. Faena porfiada para cuatro pinchazos y estocada. Palmas.

NOTICIARIO MEJICANO

MANOLO MARTINEZ, SI; CAVAZOS, NO

El Ingeniero Alvaro Garza, apoderado de Manolo Martínez, ha manifestado que el



EL CAPELLAN Y LA GUAPA.—Monseñor Heredia, capellán de todas las plazas venezolanas, no se pierde una corrida, en parte por su afición y en parte por su ministerio. Aquí le vemos acompañado de una real y gentil moza

próximo día 30 marchará a Madrid, a fin de preparar la campaña de dicho torero en los ruedos españoles.

«Lo de la feria de San Isidro, en Madrid, está hecho —dijo Garza—, pues Manolo torcará tres corridas; una de ellas la de Mimihuapán.»

Añadió que la campaña española de Manolo Martínez se dividirá en dos etapas, una, de abril a mayo que se iniciará seguramente en Palma de Mallorca, para continuar en Benidorm, Barcelona y otros cosos. Después de actuar en las corridas de San Isidro, Martínez regresará a Méjico, donde toreará buen número de corridas en los meses de junio y julio. Volverá a España en agosto para desarrollar la segunda etapa que durará hasta octubre.

Por su parte, Rafael Báez, apoderado del matador mejicano Eloy Cavazos, manifiesta haber hablado por teléfono con Paco Ruiz, representante de Manuel Benítez «El Cordobés», y que dicho representante español le ha hablado de una oferta de va-

rios empresarios para que Eloy Cavazos toree unas treinta corridas en la temporada española del presente año. Pero todo parece indicar que Cavazos no irá a España en esta temporada que comienza pues en Méjico tiene que cumplir muchos compromisos con Empresas locales en particular con las de cosos de la frontera Norte, que le suponen cuantiosos ingresos durante el verano.

MEJORA CURRITO RIVERA

El diestro Curro Rivera, que fue cogido en la plaza Caletilla de Acapulco, se encuentra en estado satisfactorio. En la radiografía que le tomaron de mastoides izquierdo da bien demostrando que no hay fractura ni fisura.

Sin embargo, como fue intensa la conmoción cerebral que sufrió, los médicos le recomendaron que siga en reposo y no

le declararon apto para torear, al menos por espacio de doce días.

LOS MIMIHUAPAN, RUMBO A ESPAÑA

Los ocho toros de la ganadería mejicana de Mimihuapán, que serán lidiados el 30 de mayo en la plaza Monumental de las Ventas, de Madrid, durante la feria de San Isidro pastarán en España durante algún tiempo en la finca «Los Alburejos», de don Alvaro Domecq. Los números, nombres y pesos de dicho toros son los siguientes: 58, «Cuate», 575 kilos; 22, «Manito», 500 kilos; 60, «Charrito», 515 kilos; 21, «Hermano», 535 kilos; 14, «Compadre», 505 kilos; 39, «Carifinos», 495 kilos; 33, «Amigo», 520 kilos, y 45, «Amistoso», con 480 kilos. Al cuidado de estos toros va a España un novillero norteamericano.

En el buque en que han sido embarcados rumbo a España los ocho toros mejicanos que se lidiarán en Madrid viajarán también los caballos de los rejoneadores españoles Angel y Rafael Peralta.

VENEZUELA EXITOS DE PUBLICO EN LAS CORRIDAS DE LA PRENSA Y BENEFICENCIA DE VALENCIA

VALENCIA DEL REY.—El nombre de Manuel Benítez «El Cordobés» en el cartel de la corrida de la Prensa ha vuelto a dar a la ya tradicional corrida proporciones apoteóticas. La enorme expectativa despertada por la reaparición de este apasionante torero se tradujo en un llenazo imponente. Agotadas todas las localidades desde seis días antes de la corrida y un taquillazo «monstruo» que totalizó 217.000 dólares, superior al del pasado año y con el que la Monumental, plaza de Valencia, establece un nuevo «récord» mundial de taquilla. Campeó, pues, el suspirado cartel de «No hay localidades», presentando un esplendoroso aspecto la capital carabobeña y llenándose la plaza desde dos horas antes de la anunciada para comenzar la corrida. La respuesta de la afición no pudo ser más categórica. A «El Cordobés» se debe este gran triunfo financiero. Más de 26.000 personas abarrotaron la Monumental, sin contar las miles que se quedaron sin poder conseguir boletos.

Encabezaba la terna de matadores Paco Camino, que con «El Cordobés» y Efraín

Girón despacharon un encierro mexicano de Chucho Cabrera. La tarde, clara y soleada, pero con un viento huracanado que hizo torear con fatigas a los lidiadores.

Los tres espadas brindaron sus respectivos primeros toros al Presidente de la República, doctor Rafael Caldera, que, en compañía de su esposa, presenció la corrida.

MANSEDUMBRE EN LOS DE CABRERA

Bastante terciados y muy desiguales en condiciones de lidia, predominando la falta de casta y de poder para empujar a los montados, los toros de Chucho Cabrera, ganadería azteca debutante en el país, decepcionaron a la afición. A excepción de los lidiados en tercero y sexto lugares, el resto fue una reata de mansos impropia de un espectáculo de esta categoría. Empero, y haciendo honor a la verdad, las embestidas, prontas y noblotas de los precitados tercero y sexto toritos, salvaron el buen nombre de la vaca-

da de don Jesús Cabrera Llamas, su actual propietario.

«EL CORDOBES»

Ya hemos dicho, bien a las claras, que Manuel Benítez era el «clow» del acontecimiento taurómico y justificó plenamente la expectación abrasadora que había despertado. Ni las dificultades de las reses ni la furia del ventarrón desencadenado consiguieron en ningún instante abatir, ni siquiera mermar, ese ímpetu avasallador de «El Cordobés». Nada propicio para facilitar su labor ante el peligroso enemigo, viéndose a cada momento en evidente riesgo de sufrir un serio percance. Ante el peligro, sobre el drama, la sonrisa jovial, optimista, contagiosa... Como un río de burla a la muerte. Y cuando las ovaciones frenéticas al toreo de capa original y personalísimo hacían trepidar los graderios, surgió en el ruedo carabobeño, con perfil de figura magna y de profundas raíces, Manuel Benítez, el muletero. Dos faenas en las que puso a la muchedumbre al rojo blanco. Con esa gentileza

«México».-Manolo Martínez vendrá a España

dad que brota de los pliegues de su muleta, todo cuanto hizo fue de una entrega total y absoluta; pues, en esta tarde memorable, con su toreo temerario, fueron, como el vuelo de una falda flamenca, los naturales hondos, los derechazos impecables, los adornos y desplantes que hicieron cundir el frenesí multitudinario. No mató con la prontitud deseada, pero hubo explosiones de entusiasmo, petición en su segundo y el recorrido por la periferia con los honores correspondientes. Lo dicho, Manuel Benítez salió a entregarse de lleno, a morir si fuera preciso en el terreno del pundonor —por que su segundo enemigo le propinó dos volteretas espeluznantes— y a seguir siendo Gran Capitán de la dignidad profesional.

PACO CAMINO

Al torero de Camas le correspondieron dos toros mansotes, quedándole el primero y de incierta arrancada el segundo, aunque sin peligrosidad alguna ambos bovinos. Ninguno se prestó al toreo de capa, por lo que sólo hubo discreción por parte de Camino. Con la muleta anduvo desganado. Ni puso ni expuso nada. El toro se defendía en competencia con el torero. Hasta que Paquito lo caza de un espadazo habilidoso. El silencio del respetable fue sepulcral. Con su segundo intentó esforzarse y logró algunos muleta-zos aseados. Sufrió dos desarmes y perdió confianza. Tampoco estuvo acertado con

el pincho. Dos punzaduras, dos medias estocadas tendidas y descabello. Pitos del soberano.

EFRAIN GIRON

Efraín tuvo la suerte de que le tocaran los dos buenos toros de la corrida. Un par de astados que embestían alegremente y con un son admirable. Pero el menor de la dinastía salió dispuesto a justificar su inclusión en el estelar cartel. Se le ovacionó toreando de capa, y en las dos faenas que fueron un airoso conjunto de valor y facultades. Faenas largas, emocionantes y manejando estupendamente ambas manos. El único pero que el aficionado pudo poner es que les faltó ligazón, dada la excelente calidad de sus enemigos, que se arrancaron dócilmente en todos los terrenos. Mató de una estocada entera, concediéndole la presidencia una oreja que el diestro rechazó, arrojándola bajo el estribo y dando dos vueltas a la redonda. Gustó más su labor en el que cerró plaza, porque fue más reposada y torera. En cambio, con el estoque lo echó todo a perder, empleando dos pinchazos, media estocada y sufriendo un fuerte varetazo antes de rematar con el verdugullo. Algunos entusiastas le pasearon a hombros por el redondel. Con las banderillas no estuvo bien. Su voluntad estuvo por encima del acierto. Y es que la suerte de banderillas por los matadores, sustituyendo a los banderilleros,

que suele bordear los límites de la pesadez.

LA DE BENEFICENCIA, OTRO LLENAZO

La animación de la víspera, cimentada en la reaparición de «El Cordobés», ¡tan grande es la atracción del torero de Palma del Río!, se volcó en euforia para el cartel del siguiente día. Y la Monumental carabobeña aparecía casi totalmente repleta hasta sus más altas filas. El cartel, con César Girón, Paco Camino y Manolo Martínez, el torero mexicano que goza de gran predicamento por sus repetidos triunfos, tenía buen empuje. Lástima, y grande, que los toros aztecas de Garfias, dispares de presentación, chicos y escurridos de carnes, fueran un conjunto de desesperante mansedumbre. Con escaso poder, sin el menor trapío y anunciados con un peso tan exagerado que sorprendió hasta el espectador más ingenuo, fueron los animalitos que integraron el saldo verbenero lidiado en esta corrida de Beneficencia. ¡Un primor!

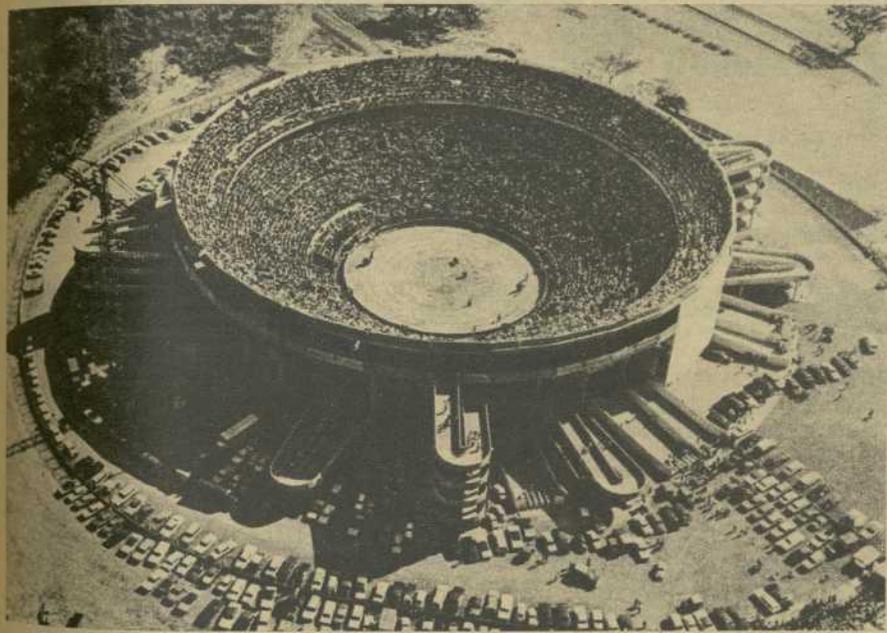
CESAR GIRON

El César, venezolano, se esforzó por agrandar en el burel que abrió plaza. Con el capote arrancó muchos aplausos, y con la muleta, como el toro embestia incierto, hizo una faena adecuada, voluntariosa y con ganas de ganarle la pelea al enemigo

y del toreo auténtico. Porque la verdad es que Paco Camino hizo dos magistrales faenas, frenando las arrancadas inciertas del enemigo, de bellísima instrumentación y del más limpio estilo. Faenas torerísimas, de dominio absoluto y en un «crescendo» constante. No brilló a la misma altura con la espada. En el primero mató de pinchazo, estocada caída y descabello, dando la vuelta al anillo. Y al segundo, de un estocazo desprendido, atravesado y asomado por los bajos. No obstante, la presidencia le premió con las dos orejas y otras tantas vueltas al redondel, saludando desde los medios.

MANOLO MARTINEZ

Al joven artista Manolo Martínez le vinieron a tocar los peorcitos toracos de la corrida y siendo mansos y con sentido los cornúpetas de Garfias, figúrense ustedes lo que la mala suerte le depararía. Si a esto unimos el que su mano derecha, aún resentida de la grave fractura, sufrió un fortísimo golpe cuando a bordo de una frágil avioneta realizaba un arriesgado y rápido viaje desde Quito, donde toreó el sábado, hasta tomar tierra en Venezuela, tras de haber volado durante toda la noche sobre los Andes sin poder pegar un ojo y con un tiempo infernal, creyendo que no llegaría sano y salvo a finalizar la accidentada odisea, el dolor y la angustia, unidos al cansancio, le restaron capacidad y facultades. Empero, sobreponiéndose a tantas adversidades, instrumentó naturales y redondos abrochados con los de pecho, a sus dos difíciles oponentes. Se le ova-



Impresionante aspecto del coso carabobeño en las corridas de Prensa y Beneficencia



Para demostrar que todo lo español vive a diario en Hispanoamérica, lindas chicas venezolanas pasearon así el anillo



Benítez, que reaparecía tras su cornada del cuello, llenó la plaza de bote en bote y estableció un nuevo record de recaudación

que lo desarmó de un peligroso hachazo. Entrando rápido dejó media delantera. Aplausos y vuelta al ruedo. Con su segundo tuvo el santo de espaldas; el bicho era gazapón y con mucho nervio, por lo que el veterano diestro, sin lograr dominarlo, tras un trasteo desconfiado, lo liquidó de dos pinchazos y un bajonazo que el público protestó airadamente. Finalmente, Girón regaló un toro, sobre todo, de Chucho Cabrera que, afortunadamente, salió bravo, noble y codicioso, llegando en admirables condiciones al último tercio. Tan cerca y apretado estuvo el veterano torero que apunto estuvo de sufrir una cornada cuando el toro lo volteó aparatadamente en uno de los pases. Fue muy ovacionado por su reiterado coraje y premiado con una oreja cuando tumbó al bravo enemigo de una cierta media estocada.

PACO CAMINO

El maestro de Camas salió esta tarde firmemente dispuesto a rehabilitarse ante el público venezolano. Y a fe que lo logró bien cumplidamente. Brilló con propia luz y como su toreo tiene sabor, color y calor, consiguió salir airoso en sus dos toros. A fuerza de poder y de buscar el aplauso muy cerca de los pitones dejó en el paladar del aficionado, que no cesó de jalearle toda la tarde, las exquisiteces del saber

ción con calor y hasta sonó la música en su primera faena. Con la espada, y a pesar de que la mano lesionada no le respondía, mató bien y pronto a su primero. Tardó más en descabellar al segundo, porque el toro, reservón se tapaba, siendo avisado cuando el puntillero levantó al moribundo animal varias veces, por lo que hubo pitos y protestas.

DESACERTADA PRESIDENCIA

Antes de hacer punto final debemos de dejar bien anotado que las decisiones emanadas del palco presidencial no fueron un dechado de aciertos. Sin tener en cuenta la alta categoría de la plaza valenciana —la segunda en el mundo por su gran capacidad y primera de todas en cuanto a recaudación se refiere—, las decisiones del usía, en general, no estuvieron muy de acuerdo con la opinión del aficionado entendido. Se otorgaron orejas con mani-fiesta benevolencia, unas veces, y otras fueron denegadas contra la voluntad del público soberano. Igualmente, y ante la general sorpresa se ordenó que la música cesara durante la faena de muleta, sin venir a cuento, y mientras que el público jaleaba con entusiasmo al torero por su labor valerosa y acertada.

Antonio NAVARRO
(Corresponsal.)

MARCADOR DE TROFEOS 1970

(Hasta el 8 de marzo)

Al iniciar la publicación de nuestro «Marcador de Trofeos», correspondiente a la temporada 1970, empezamos también a valorar, además del número de corridas lidiadas y orejas obtenidas por los diestros que actúen en ruedos españoles, lo que podemos llamar su «puntuación artística». En efecto, resulta indudable que la concesión de orejas no puede tener la misma valoración si se obtienen en una plaza pueblerina o en un ruedo importante. Por eso, como la sola enunciación de su número parece algo ambiguo, vamos a afinar más y a catalogarlos según la categoría de la plaza que las otorgue. Así, las orejas concedidas en plazas de

primera categoría —según el Reglamento, Madrid (Monumental), Barcelona (Monumental y Las Arenas), Bilbao, San Sebastián, Sevilla, Valencia y Zaragoza— obtendrán en nuestro «Marcador» TRES puntos; las otorgadas en plazas de segunda categoría —capitales de provincia y Madrid (Vista Alegre), Algeciras, Aranjuez, Cartagena, Gijón, Jerez de la Frontera, Linares, Mérida y El Puerto de Santa María— obtendrán DOS puntos, y a las cortadas en plazas de tercera categoría —todas las restantes— les concederemos UN punto, así como a las que se otorguen en plazas extranjeras. De esta manera obtendremos para cada diestro, además del número de

corridas y de orejas cortadas, una puntuación marginal, una calificación real, que nos servirá también para resolver casos de empate y para tener al final de temporada el verdadero orden de méritos de cuantos hayan intervenido en ella. La cifra de orejas cortadas por cada diestro, así matizada, ya es suficientemente expresiva para valorar el mérito de sus actuaciones, por lo que no puntuará en nuestro «Marcador» el número de rabos cortados, que sólo se recogerá en los resúmenes finales como un dato estadístico más.

Por otra parte, nuestro «Marcador de Trofeos 1970», seguirá recogiendo, como en temporadas anteriores, el número de corridas lidiadas, que decidirá el orden de prelación. Y luego, el de orejas obtenidas, marginándose esta cifra, como hemos indicado anteriormente, con la puntuación lograda, en una verdadera matización de dichos premios. No se incluirán, naturalmente, festivos benéficos ni novilladas sin picadores, así como las actuaciones de rejoneadores en novilladas económicas. Asimismo, no se incluirán los diestros que solamente actúen en plazas extranjeras, hasta que no lo hagan en ruedos españoles (por eso no se cita en nuestra relación de hoy a José Julio ni a Antonio Chenel «Antoñete», que sólo han toreado hasta ahora en otros países). Hemos de advertir, además, que para decidir el puesto en casos de empate (igual número de actuaciones, de orejas cortadas y de puntos) se recurrirá al orden alfabético de apellidos de los diestros que se hallen en dichas circunstancias.



ANIVERSARIO DE PEPE BIENVENIDA

Antonio, Angel Luis y Juan Bienvenida durante el funeral celebrado en la iglesia de los Padres Carmelitas de Madrid por el alma de su hermano Pepe, al cumplirse los dos años de la muerte de este también famoso ex matador, en la plaza limeña de Acho.

MATADORES

	Co- rridas	Ore- jas	Pun- tos
Joaquín Bernadó	3	—	0
Manolo Carrillo	2	4	4
Manuel Alcaraz	2	3	3
Diego Puerta	2	1	2
Antonio García «Utrerita»	2	1	1
Dámaso González	1	4	3
Faco Camino	1	3	6
García Corral «Juan José»	1	2	4
Julián García	1	2	4
J. Manuel Inchausti «Tinín»	1	2	4
Angel Teruel	1	2	4
Florencio Casado «Hencho»	1	2	2
Gregorio Tébar «Inolusero»	1	2	2
Santiago Martín «Viti»	1	1	2
Pepe Luis Román	1	1	2
Manolo Cortés	1	—	0
Miguel Márquez	1	—	0
Victoriano Valencia	1	—	0

NOVILLEROS

	Co- rridas	Ore- jas	Pun- tos
Roberto Piles	5	5	10
Elas Romero «Platanito»	4	2	4
Juan Asenjo «Calero»	3	9	9
Raúl Aranda	3	3	7
Ricardo Chibanga «Africano»	2	8	8
Joaquín García «Cazalla»	2	6	6
Antonio Galán	2	5	5
Teodoro Libreros «Bormujano»	2	4	4
Jesús Gómez «Alba»	2	2	6
José Luis Gran	2	2	4
Pascual Mezquita	2	2	4
M. Libreros «Marcelino»	2	1	3
Manolo Ortiz	2	1	2
Montserrat Espinosa «Carrillos»	1	2	3
Luis Procuna	1	1	3
Antonio Rojas	1	1	1
José Fernández «Español»	1	1	1
Alonso Morillo	1	1	0
Pablo Alonso «Arruza»	1	—	0
Curro Camacho	1	—	0
Juan Caparrós	1	—	0
Pedro López «Cortijano»	1	—	0
Miguel Angel	1	—	0
Vicente Martínez «Levantino»	1	—	0
Juanito Muñoz	1	—	0
Vicente Murcia	1	—	0
M. Peropadre «Cincovillas»	1	—	0
Rafael Romero	1	—	0
Pedro Sánchez	1	—	0
Salvador Vega Gallardo	1	—	0
Joaquín Zuazo	1	—	0

REJONEADORES

	Co- rridas	Ore- jas	Pun- tos
Silvestre Navarro Orenes	2	3	3
Tomás Sánchez	1	2	1
Ricardo Torres «Bombita»	1	1	—

MARZO

14. VALENCIA. — Antonio Arroyo, Roberto Piles y Raúl Aranda. (Diego Romero.)
15. MADRID (Vista Alegre). — Roberto Piles, Pascual Mezquita y Pablo Alonso «Arruza». (Julio Garrido.)
15. VALENCIA. — Curro Girón, Miguelín y Santiago López. (Fernán Bohórquez.)
15. MADRID (Ventas). — Luguillano Chico, Paco Bautista y Marcelino. (Aleas.)
15. BARCELONA. — Luis Procuna, Pedro Sánchez y José Luis Galloso.
15. LORA-DEL RIO. — Juan Asenjo «Calero» y otros.
16. VALENCIA. — Viti, Cordobés y José Luis Parada. (Atanasio Fernández.)
17. VALENCIA. — Paco Camino, Ricardo de Fabra y Dámaso González. (Urquijo.)
18. VALENCIA. — Diego Puerta, Miguel Márquez y Julián García. (Pinohermoso.)
19. BADAJOZ. — Antoñete, Curro Romero y Calero, que tomará la alternativa. (Navarro Sabido.)
19. HUELVA. — Cordobés, Palomo Linares y Bormujano, que tomará la alternativa.
19. JATIVA. — Diego Puerta, Ricardo de Fabra y Julián García. (Marcos Núñez.)
19. UBEDA. — Fernando Tortosa y otros

CARTELES PROXIMOS

19. UTIEL. — Andrés Hernández, Vicente Ponzón y Bienvenido Luján. (Marín Berrocal.)
19. VALENCIA. — Palomo Linares, Angel Teruel y Manolo Cortés. (Mercedes Pérez Tabernero.)
19. BILBAO. — Antonio Porras, Raúl Aranda y Pedrín Castañedo. (García Fonseca.)
19. CANTILLANA. — Cazalla y Manuel Rodríguez. (Beca Belmonte.)
19. GRANADA. — Aníbal Rojas, Fredy Girón y Roberto Piles. (Arauz de Robles.)
19. EL PUERTO DE SANTA MARIA. — Rafael Torres, José Luis Galloso y otro. (Osborne.)
19. VELEZ-MALAGA. — Gregorio Moreno Pidal, Conde de San Remy, Francisco Manco y Luis Valdenebro (rejoneadores.)
19. ZARAGOZA. — Alba, Cincovillas y José Luis Gran. (Diego Romero.)
22. MARBELLA. — Diego Puerta, Cordobés y Miguel Márquez.
22. TOLEDO. — Viti, Paquirri y Angel Teruel. (Lisardo Sánchez.)

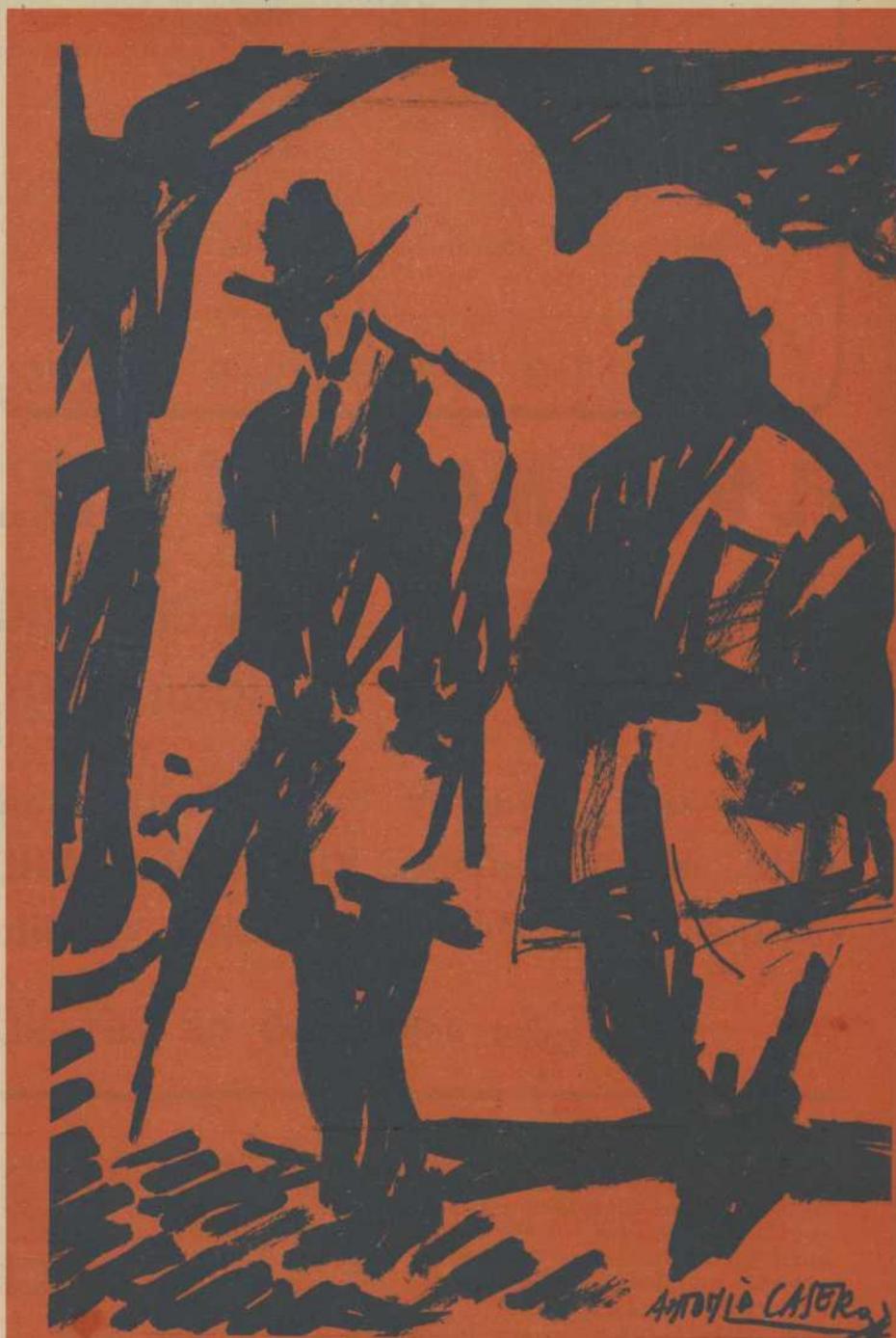
22. ELDA. — Fredy Girón y Velita, con Lolita Muñoz y Tomás Sánchez. (Valdeolivas.)
22. LUNEL. — Germán Uruña, Jesús Muñoz y Joselito Tarjuelo. (Yonnet.)
28. LORENZO MARQUES. — Jaime Ostos y Armando Soares, con Antonio Luis López. (Mateus.)
29. MADRID (Ventas). — Tinín, Hencho y Antonio Barea. (Murteza Graves.)
29. ALGECIRAS. — Julián García y otros.
29. CIUDAD REAL. — Victoriano Valencia, Limeño y José Luis Parada.
29. MALAGA. — Manolo Segura, Miguel Márquez y Pepe Luis Román. (Belén Ordóñez.)
29. MURCIA. — Diego Puerta, Manuel Cascales y Cordobés.
29. PAMPLONA. — Paco Ceballos, José Falcón y Macareno. (Flores Albarrán.)
29. SEVILLA. — Curro Romero, Riverita y Rafael Torres, que tomará la alternativa, con Antonio Vargas. (Urquijo.)
29. ZARAGOZA. — Viti, Palomo «Linares» y Manolo Cortés. (Amelia Pérez Tabernero.)
29. ARLES. — Marcelino, Morenito y José Luis Galloso. (Lacave.)
29. CUENCA. — Antonio Porras, Roberto Piles y otro.
30. ARLES. — Viti, Cordobés y José Falcón. (García Ortega.)

30. BARCELONA. — Palomo «Linares» y otros.

ABRIL

5. MADRID. (Ventas). — Fernando Tortosa, que confirmará la alternativa y otros.
5. SEVILLA. — Manolo Cortés, Ruiz Miguel y Manuel Rodríguez, que tomará la alternativa. (Lisardo Sánchez.)
10. SEVILLA. — Paquirri, Manolo Cortés y Antonio Barea, con el conde de San Remy. (Torrestrella.)
11. SEVILLA. — Angel Teruel, Miguel Márquez y Dámaso González. (Camacho.)
12. SEVILLA. — Curro Romero, Cordobés y Manuel Rodríguez. (Núñez Hermanos.)
13. SEVILLA. — Curro Romero, Paquirri y Dámaso González. (Bohórquez.)
14. SEVILLA. — Limeño, Angel Teruel y José Luis Parada. (Arranz.)
15. SEVILLA. — Diego Puerta, Cordobés y José Luis Parada. (Urquijo.)
16. SEVILLA. — Paquirri, Miguel Márquez y Rafael Torres. (Carlos Núñez.)
17. SEVILLA. — Victoriano Valencia, Diego Puerta y Palomo «Linares». (Benitez Cubero.)
18. SEVILLA. — Manolo Cortés, Beca Belmonte, Ruiz Miguel, con Fernán Bohórquez. (Guardiola.)

UN TRANQUILIZANTE QUE INTRANQUILIZA



«TODO EL AÑO ES CARNAVAL»

Por Antonio CASERO

—¿Tú no lo sabías?... Pues, sí, hombre; los carnavales de Ciudad Rodrigo tienen fama casi en el mundo, no por los carnavales en sí, sino porque durante ellos se celebran los primeros festejos taurinos, capeas con visos de novilladas...

—La verdad es que ignoraba todo eso...

—No tiene nada de particular; todo cambia. Antes los carnavales eran sólo durante el mes de febrero; ahora hay —al revés— novilladas (pocas) y muchas corridas de toros con visos de capeas y los carnavales se alargan todo lo que tú quieras... ¡¡Hasta noviembre!!...

—No negarás que es divertido...
—¡¡Hombre, claro!!...

Como saben muchos de mis lectores, ya que todos se incluyen en el reducido círculo de mis amistades, llevo una temporada en la que estoy más nervioso que un flan, según la graciosa metáfora quiteriana, o que un novillo de Isaias y Tulio, llevando el símil al terreno taurino. Para combatir esa molestia, me han recetado un tranquilizante muy agradable y fácil de ingerir. Tres pastillitas de color de rosa, que se toman después del desayuno, comida y cena. La de la mañana no produce efecto apreciable. La de la noche, a las dos horas de ingerirla, da un sueño largo, profundo, sin complicación ninguna al despertar. Y la de la tarde, si acaso, alguna instantánea cabezadita en el cine, o más pronunciada ante un orador al que no se oye bien.

Pero he aquí que en los toros, en una corrida del famoso otoño madrileño, me sucedió un fenómeno que me dio mucho que pensar. Era una corrida con caballito, según frase ya clásica. El rejoneador actúa casi siempre como aperitivo, que es lo recomendable, a mi juicio. Pero a veces es en plan de sandwich de jamón, si es de los buenos, o simplemente vegetal, si es de los otros.

Aquella tarde el plan era este: tres toros de lidia normal, rejoneo y otros tres toros corrientes. No hacía mucho calor, pues debía de haber llovido por la mañana, y de ahí el cambio de orden del espectáculo. Sin embargo, me sobrevino una cabezada, aquella vez tan profunda que cerré los ojos en el arrastre del segundo toro y cuando los abrí salía precisamente el caballero en plaza. Mi asombro no tuvo límites.

—Pero... ¿Y el tercer toro? ¿Qué ha sido de él?

—Pues nada: que salió, le picaron, le banderillaron y le mataron.

—¿Ocurrió algo de particular?

—Nada.

—Es que yo me quedé dormido y...

Pregunté a otro vecino de localidad:

—¿No me he perdido nada, entonces?

—Absolutamente nada.

—¿Todo ha sido malo?

—No; ni malo ni bueno. Completamente gris.

Supongo, lector, que esto te dará que pensar, porque permanecer en una plaza ante trece o catorce mil espectadores que ni aplauden, ni silban, ni gritan, presenciando la pelea de un toro que ni muge, ni sacude los estribos del picador, ni hace chocar los palos de las banderillas, ni produce un ¡ay! ante la probabilidad de una cogida, ni rompe las tablas de la barrera, etc., porque en otro caso me hubiera despertado, es motivo —creo yo— de preocupación para el buen aficionado. Trataré de un hecho aislado, y la cosa no tendría la menor importancia; pero puede suceder que posea un valor sintomático, porque las «anadas» con que me respondían mis compañeros de localidad no tenían el menor carácter de asombro, y un servidor, lleno de indignación consigo mismo, aunque el sueño era circunstancial y ajeno a toda culpa, recordaba la lidia de tantos y tantos toros en los que no pasa nada: nada de malo, pero tampoco nada de bueno. Y esto es muy lamentable, porque ya no se trata de la monotonía actual de la Fiesta, sino más bien de la atonía. Ya lo dijo el poeta: «Un cielo gris, un horizonte eterno y andar, andar.» Se cuenta que el padre de un torero le decía a su hijo: «Procura que hablen bien de ti en todos los terrenos; en último caso, que hablen mal, porque lo peor es el silencio.»

Cuando yo era un chico, me divertía con los toros «a contrapelo». Me gustaba el foguero, el toro al corral,

el público arrojándose al ruedo, con toro y todo. Aquel corear la canción de «Serafina la rubiales». El sombrero de paja lanzado de tendido en tendido. Ver a «Hache» en la meseta, sacando de un maletín un pañuelo verde, o un letrero que decía «Otra mona», o tocando un descornal cencerro en el arrastre... Por eso, me sorprendía que mi abuelo, que era quien entonces me llevaba de cuando en cuando a los toros, y mi padre dijeran que la corrida había sido aburrida, puesto que yo me había divertido «en grande». Naturalmente que cuando el festejo resultaba bueno para las personas mayores, también lo había sido para mí. Tono blanco o negro del resultado, pero más raramente gris, por entonces. Ahora lo grisáceo es lo que nos invade, y eso es lo malo. Hay que abrir la boca, para dar rienda suelta al entusiasmo o para gritar opiniones de buen gusto; pero no para bostezar, que es lo terrible.

Antaño, si se hubiesen podido reunir en una sola finca el primer toro de cada una de las corridas celebradas en toda España, la masa total evidentemente que sería variopinta. Hoy, haciendo idéntica experiencia, el tono general sería de un negro desesperante con alguna manchita castaña, de una de las diversas ramas del frondoso árbol Domecq. Todo un ejemplo.

En este mismo periódico, tan acreditado, se han alzado voces contra la monotonía actual de la Fiesta. Parece mentira que de un espectáculo que era variadísimo hace muchos años, a fuerza de irle recortando, haya quedado una cosita, todo lo buena que ustedes quieran, pero que es siempre igual. Sin embargo, el hecho «rigurosamente histórico», que yo denuncié, es mil veces peor, porque ya no estriba en que las corridas actuales —aun siendo buenísimas, a efectos puramente hipotéticos— parezcan siempre la misma, o sea que todo resulte siempre igual sino que llegue el momento de que «no pase nada». Esto sí que sería terrible. Insistimos en que aquella tarde en que yo estaba un poquito traspuesto, cualquier ruido me hubiera hecho volver a la realidad, pero, como antes decimos, no hubo ruido alguno, ni pasó nada de particular, tal cual me lo aseveraron mis vecinos.

No quiero seguir por este camino para no incurrir en el horrible pecado que cometen los detractores, esos pocos señores empeñados en proclamar unas verdades que a nadie interesan, aunque ellos tienen tal fuerza, o tabú, que originan graves cogidas, problemas sin cuento y, sobre todo, la huida en masa de los públicos. Y eso sí que no. Bastante daño hacemos sin proponérselo todos los días para, encima, arruinar a Balañá, Canorea, Barceló, etc., es decir, a los siete grandes, a los siete pequeños y a los setenta y siete medianos empresarios, con nuestra media docenita de cuadrillas sin pretensiones de ninguna clase.

Y para terminar con una nota festiva, que guarda alguna relación con la materia tratada, referiré que, en una tarde de mucho calor y de siesta casera malograda, el popular y occurrente ganadero don Manuel Aleas, que presenció infinitas corridas en su abono, delante del nuestro, dijo en voz alta, descubriendo el juego:

—Pero este toro..., ¿no era antes castaño?

—No señor, don Manuel; el castaño fue el tercero. Este que ahora se lidia es el cuarto.

—¡Ay, qué mala cosa es llegar a viejo!

Eso mismo proclama el autor tranquilizado, pero intranquilo; ambas cosas hasta cierto punto, claro está.

Luis FERNANDEZ SALCEDO



EL 16 DE MARZO DE 1912...

SE CELEBRO EN LA PLAZA DE TOROS DE ALICANTE UNA CORRIDA REGIA

En la que actuarán con extraordinario éxito, mano a mano, RICARDO TORRES «Bombita» y RAFAEL GOMEZ «Gallito»

Por José RICO DE ESTASEN

Como venturosa efemérides digna de recordación, durante mi larga y feliz estancia en Alicante oí narrar a los viejos aficionados a la Fiesta nacional allí existentes los detalles de la corrida que tuvo lugar en la plaza de toros de aquella ciudad el 16 de marzo de 1912, con motivo de la visita de los Monarcas Don Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia.

Con anterioridad a su celebración, diarios y revistas se ocuparon con todo detalle de lo que habría de ser aquella corrida regia, en la que concurría el aliciente extraordinario de ser la primera del año, con toros de la ganadería de Moreno Santa María, y en la que habrían de actuar como matadores Ricardo Torres «Bombita» y Rafael Gómez «Gallito».

Al lado de las Majestades, que habrían de presidir el festival, estaban considerados éstos como auténticas majestades del toreo, y sus partidarios, distribuidos por toda España, se relamían de gusto pensando en las

incidencias que podrían derivarse de la tremenda lucha que, indudablemente, iba a suponer la actuación de los dos diestros, a quienes sus respectivos admiradores consideraban sin ninguna vacilación los mejores del mundo.

Y no les faltaba razón. En la época que nos referimos, Gallito y Bombita figuraban entre los más destacados de cuantos pisaban la arena de los ruedos; constituían una discutida pareja que llenaba las plazas, que atraía la atención de los públicos, en razón del arte y del valor que ponían de manifiesto en todas y cada una de sus actuaciones, hasta el punto de que llegó a afirmarse que de 1909 a 1911 se había hablado de ellos más que se discutió acerca de la regeneración de España a raíz de la pérdida de las colonias.

AMBIENTE LOCAL

Y si en el panorama nacional in-

EFEMERIDES TAR

INVITACION.—La revista "Sol y Sombra" anunció así la Corrida Regia de Alicante.

REINA.—Doña Victoria acudió también a presenciar la corrida. Ese es el momento de llegar a Alicante.



fluía poderosamente el anuncio de la corrida regia, por lo que al ambiente local se refiere, constituía el más destacado de los números del programa de los festejos que habrían de desarrollarse en ocasión de la visita de los Reyes.

El período de prosperidad por que atravesaba la capital y la provincia había sido causa de que se introdujeran en la bella población levantina y mediterránea importantes reformas. Recién inaugurado el Real Club de Regatas, su resguardado puerto constituía una escala en las grandes líneas de navegación trasatlántica y un plácido y seguro refugio de las embarcaciones que, partiendo de Túnez, Oran, Argel, Melilla, Tánger y Bizerta, establecían un intercambio comercial entre la Península y los grandes núcleos de población del Norte africano.

Cualquier suceso alicantino encontraba amplia repercusión en las mencionadas ciudades. Tal sucedió con el anuncio de la corrida regia, a la que prometieron su asistencia crecidos contingentes de argelinos, principalmente de Orán, ciudad considerada como una auténtica prolongación del Benacantil al otro lado del Mediterráneo.

Todo fue debido, también, a la sabia propaganda que hicieron de Alicante, como incomparable ciudad de invierno, un selecto grupo de nativos verdaderamente enamorados de la ciudad y de la provincia: don Federico Soto, como Alcalde de Alicante; don Rafael Beltrán, en su condición de ingeniero jefe de la Junta de Obras del Puerto; don Francisco Alberola, desempeñando el cargo de presidente del Real Club de Regatas; don Alfonso de Rojas, como Presi-

dente de la Real Sociedad de Tiro de Pichón y Tiro Nacional; el marqués Dej Bosch de Arés, como presidente del concurso de aviación; el general Viana y don Rufino Beltrán, como Gobernadores Militar y Civil, respectivamente; don Emilio Díaz Moréu, como presidente de la que, pomposamente, se denominó Junta Magna de Festejos.

Desde las alturas del Gobierno prestaba alientos a tan encendidos afanes localistas el presidente del Consejo de Ministros, don Jose Canalejas, celoso defensor de los intereses de la noble tierra alicantina por sus sentimientos liberales y su condición de diputado a Cortes por Alcoy.

El fue quien, para dar un rotundo mentís a cuantos propalaban el republicanismo de la ciudad, quiso que el Monarca, acompañado de su gentil y bellísima esposa, se trasladara a Alicante para realizar con su augusta presencia los primaverales

MOMENTO.— Con presencia de los Reyes, y en honor de éstos, se celebró la corrida del mano a mano reseñada. (Fotos: RICO DE ESTASEN.)



LA REINA DIGNA DE RECORDACION...

He aquí la plaza de toros alicantina, donde tuvo lugar la memorable corrida a la que hacemos mención.



festivos de los que, como ya hemos consignado, era parte fundamental la corrida de toros.

JORNADA REGIA

Todo se llevó a cabo conforme al programa trazado de antemano. Los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria, acompañados del hermano de ésta, príncipe Leopoldo de Battenberg, hicieron el viaje en un tren especial que salió de Madrid a las nueve de la noche del día 14 de marzo y llegó a Alicante en las primeras horas de la mañana del 15.

Acompañaron a Sus Majestades el jefe del Gobierno, don José Canalejas, y el Ministro de Marina, señor Pidal, integrando el real séquito la duquesa de San Carlos, el marqués de Viana, el duque de Santo Mauro, el comandante general de Alabarderos, el conde Grove y diversos caballerizos y ayudantes. Y mientras arribaba al puerto el yate real, «Giralda», que habría de ser-

vir de residencia de los Soberanos durante su permanencia en la ciudad, llegaron a Alicante el capitán general de la III Región, conde del Serrallo, y el arzobispo de Valencia, don Victoriano Guisasola.

En el vivir de la ciudad de Benacantil perdura todavía el recuerdo de aquella jornada regia, en la que los Reyes visitaron la Colegiata de San Nicolás, donde adoraron la imagen de la Patrona de la ciudad, la Santísima Virgen del Remedio; fueron objeto de un homenaje popular en el Ayuntamiento; visitaron el Casino, el Tiro de Pichón, el Real Club de Regatas; presenciaron la Batalla de Flores, que tuvo lugar en la Explanada...

Por lo que a la Reina Victoria se refiere (en tanto que Don Alfonso llevaba a cabo la visita de inspección al cuartel de Benalúa, presenciaba el desarrollo de unas regatas y tomaba parte en un concurso de tiro para jefes y oficiales del Regimiento de Infantería de guarnición en la población), tuvo tiempo para visitar el santuario de la Santa Faz, asistir a un espectáculo lírico que se celebró en el teatro Principal e inaugurar el ropero de Santa Victoria, donde se vio asistida por cuatrocientas damas; inició la obra de repoblación forestal en la cumbre del Benacantil, realizando, además, una excursión a Elche, donde visitó la basilica de Santa María, excepcional escenario de la representación del «Misteri» y los bellos palmerales del «Huerto del Cura».

LA CORRIDA

Pero ya dijimos que para las gentes que se congregaron en Alicante con motivo de la visita regia, el atractivo principal lo constituía la corrida de toros.

Tuvo lugar aquella, como sabemos, la tarde del sábado 16 de marzo de 1912, y no hay que decir que el lleno fue completo. Los Menarcas, con el príncipe Leopoldo de Battenberg, ocuparon, entre los aplausos del público, la tribuna presidencial, minutos antes del señalado para el comienzo de la corrida, en la que se dio la novedad de que no existió alguacilillo alguno que recogiera la llave.

Mis viejos informadores se emocionaban recordando la tremenda ovación con que fueron acogidos los diestros al hacer acto de presencia en la plaza, sobre la que durante el primer tercio de la lidia del primer toro, que despachó sabiamente Bombita, evolucionó por dos veces un aeroplano, tripulado por el aviador Mr. Garnier, quien, con destino a la Reina, arrojó sobre la arena del ruedo un precioso ramo de flores.

La lidia del segundo correspondió a Gallito, quien realizó una magna faena por bajo, que se ovacionó, rematándola con una media, honda, que fue recompensada por una ovación, una oreja y un obsequio de los Reyes; recompensas que se otorgaron también a Bombita al final de la lidia del tercero.

El cuarto, «Galonero», mansurrón,

infligió a Rafael un puntazo que le rompió una de las falanges del dedo meñique de la mano derecha, produciéndole una herida de la que brotó abundantemente la sangre, que el diestro se atajó con un pañuelo, sin que por ello llegara a interrumpir su faena, que remató con un pinchazo, media estocada y media delantera.

Pero la verdadera emoción de la corrida comenzó en el quinto «oro», que brindó Bombita al aviador Garnier, quien finalizado su raid aéreo ocupaba un palco desde la lidia del tercer toro. La faena que el famoso diestro realizó con la muleta hizo levantar a los espectadores de sus asientos. Pero lo verdaderamente extraordinario fue la estocada: sentado en el estribo arrancó una banderilla y sacó el estoque, doblando el toro. En medio de una de-

lirante ovación, se le concedió la oreja.

El sexto, tan noble y bravo como el anterior, proporcionó a ambos matadores una serie ininterrumpida de aplausos y ovaciones, terminando los dos maestros toreando al alimón y arrodillándose a continuación ante el astado. Lo brindó Gallito al ilustre periodista don Francisco Mencheta, y lo despachó, tras una faena artística salpicada de pases de rodillas, con una estocada en su sitio, que hizo rodar al toro sin puntilla.

Se le concedió la oreja y los dos diestros fueron sacados en hombros mientras Don Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia abandonaban la plaza entre el entusiasmo desbordado de los espectadores.

(Información gráfica del autor.)

AUNQUE FUESE EN DIFERIDO ¿POR QUE NO SE TELEVISAN ALGUNOS ACONTECIMIENTOS TAURINOS DE HISPANOAMERICA?

Se lo he oído decir a muchos auténticos aficionados de Madrid y de provincias: «¿Por qué no se televisa, aunque sea en diferido, alguna corrida importante de Méjico o de las celebradas en las principales Ferias de los otros países hispanoamericanos?» Y alegan, en favor de sus deseos, que la cosa no debe resultar tan imposible puesto que con respecto al fútbol y a otros espectáculos ya se ha hecho en otras ocasiones. ¿Tropezaríamos aquí también los aficionados al arte de Cúchares con los mismos inconvenientes que cuando se trata de televisar corridas desde nuestra propia geografía? Pienso que los problemas, en este caso, podrían ser más sencillos de resolver al no tratarse de ofrecer el espectáculo en directo, que parece ser lo que más preocupa a toreros y empresarios.

Y conste que no se pide que fuesen televisadas diez ni quince corridas. ¡Muchas menos! Solamente nos conformaríamos con ver tres o cuatro de las más importantes, y en diferido, para que así la cosa resultase más fácil y tanto los toreros españoles como los hispanoamericanos pudieran estar seguros de quedar bien ante los millones de telespectadores que contemplarían sus faenas. Esto sería una estupenda manera de conocer más directamente la variedad de detalles y circunstancias que lleva consigo la Fiesta taurina en aquellos queridos países. Se producen acontecimientos en Méjico y en otras naciones del continente americano que de verdad nos gustaría poder admirar desde las pantallas hogareñas, tales como la presentación de nuestras primeras figuras en las plazas más importantes. ¿Se ha intentado ya algo a este respecto últimamente?

Porque hay muchos aspectos del espectáculo taurino en Hispanoamérica que interesan grandemente al aficionado español. Uno de ellos, por ejemplo, es comprobar hasta qué punto y en qué forma el toro mejicano es distinto al que se cria en las dehesas de nuestra Península. Es éste un tema sobre el que se ha escrito mucho y del cual tenemos referencias muy concretas de los más prestigiosos críticos y comentaristas; pero ya se sabe que al aficionado, además de documentarse en periódicos y revistas, le gusta juzgar él por sus propias experiencias. Y en los breves reportajes que el cine y la televisión ofrecen de los festejos celebrados en aquellas plazas no hay modo de hacerse una idea exacta. Por eso, repito, lo más adecuado sería televisar corridas completas, con su ritmo normal y sin omitir detalle alguno. El hecho de que cualquier día los aficionados taurinos nos encontremos con una sorpresa semejante, sería algo que agradeceríamos muy de veras «a quien correspondiese».

Y piensa uno que las dificultades para conseguirlo no han de ser tan terribles como para que haya de dejarse por obra irrealizable, precisamente cuando vemos continuamente cómo en la pequeña pantalla están proliferando programas y retransmisiones realizados en lugares también lejanos. ¿Por qué, entonces, no ha de darse igual satisfacción a tantos miles de aficionados a los toros con alguna que otra retransmisión desde Hispanoamérica, aunque, como ya se ha dicho, sean en diferido?

Estoy seguro de que bien pocos echarían de menos el telefilme de pistoleros y matones que hubiera de quedar para otra ocasión por ocupar tal espacio con la corrida. Y los amantes de la Fiesta tendríamos, dispondríamos, así de una información directa del ambiente total de las corridas celebradas en aquellas plazas. De verdad que somos muchos los aficionados interesados en esta cuestión. ¿Será posible conseguir esto algún día?

José LOPEZ MARTINEZ

TEMA PARA DEBATE

EL TORO MUY TOREADO, O EL ENDEBLE, SIN FUERZA, NO APTO PARA RECIBIRLO.

CONTROVERSIAS RESPECTO A GUERRITA, PORQUE MATO A «FAROLERO» DESPUES DE CUATRO INTENTOS.

CON AQUELLOS O ESTOS CANONES, ¡TOREROS, INTENTAD RESUCITAR LA SUERTE!

—Pero, ¿aún más?

—Otro, otro capítulo solamente. Para terminar el trabajo en pares, aunque tú, lector, estés ya de nones. Perdón.

INTENTOS FALLIDOS DE EL VITI

¿Cuántas veces puede intentarse la suerte con el mismo toro? Es ésta otra cuestión bastante debatida, porque hay quienes sostienen que no debe repetirse el intento después de haber pinchado la primera vez, lo que entiendo no debe aceptarse como norma, y que son las condiciones del astado las que determinan si es o no pertinente la repetición.

Creo que fue El Viti en la Feria de Sevilla del año 1965 quien intentó la suerte cuatro veces, motivo por el cual fue objetado por la crítica. No puedo opinar sobre el caso, porque no lo presencié. Sí, en cambio, cuando Santiago Martín, en la decimocuarta corrida de San Isidro del mismo año, intentó la suerte varias veces para despenar un cornúpeta de doña María Teresa de Oliveira.

Transcribo de mi ficha de la corrida las anotaciones que hice al respecto. "En su primero cometió una grave equivocación. El toro, como todos los de la corrida, era muy blando, cayéndose con frecuencia, y El Viti, después de una faena templada, que pecó de excesivamente larga, tuvo otro error, en el que habría de incurrir tres veces más. El toro estaba hecho un marmolillo, no acudía al cite con la prontitud re-

Juicios antiguos y modernos

querible, y quiso matar recibiendo. Debió entrar a volapié, que era lo que la res pedía. Con más razón después del primer intento. Mucho más después del segundo." Toro aplomado y cuatro cites. Error crasísimo.

CON EL TORO PRONTO Y POCO TOREADO

A través de cuanto hemos escrito hasta aquí, respaldado con las aportaciones de varios toreros, entiendo que la suerte de recibir debe practicarse con toros bravos, prontos y claros, desde el momento que responderán bien al cite, y nunca con los tardos o remolones. Mucho menos con aquellos que en el transcurso de la lidia han mostrado defectos que no pudieron corregirles, por la peligrosidad que puede manifestarse en el momento del entronque. Me inclino a creer que sobre esta cuestión no habrá criterios discrepantes.

Y pocos muletazos. En aquella faena de Niño de la Palma a la que me referí, de no más de veinte pases, vióse claramente cómo el diestro redujo al mínimo el trasteo, aunque fuera de extraordinaria calidad y tuviera al público entregado, verdaderamente enloquecido, para estar en la seguridad de que el toro conservaría la energía suficiente para responder al cite a la hora de matar. El gran torero de Ronda vio desde el primer momento que el astado de Hernandez se presentaba que ni pintado para recibir, y se aseguró para no fallar en la suerte. Y no erró.

Con más extensión y competencia se expresaba Gómez Santos al referirse a un toro que mató en Madrid, recibiendo, Pepe Bienvenida. Pese a la frecuencia con que cogía las banderillas el recordado torero, y el alto grado de lucimiento que alcanzaba en dicho tercio, se percató pronto de que era un toro para recibirlo y dio de lado al posible éxito que hubiera obtenido con los palitrosques. Para no mermar las energías de su antagonista, se sacrificó con vistas a la estocada, que logró a las mil maravillas, porque el toro había llegado a la muerte en condiciones óptimas, las que el torero quería.

"EL MILAGRO DE REPETIR"

Retrotrayéndonos en el tiempo vimos cómo Joselito, la tarde de su alternativa, en Sevilla, citó dos veces a "Caballero", y, percatado de que en el segundo intento la res había hecho ya muy poco por él, terminó con la vida de aquella valiéndose del volapié.



En las obras de las que nos hemos valido hay citas de matadores que intentaron la suerte varias veces. Bleu, en "Antes y después del Guerra", en el detallado examen que hace de la competencia entre Lagartijo y Frascuelo, refiere cómo éste, en Valencia, mató formidablemente en la suerte un toro de Veragua, después de pinchar dos veces. Si repitió sería porque el toro seguía en

condiciones para un nuevo intento.

Guerrita, cuya suficiencia no ponían en duda ni sus detractores, que precisamente le restaban méritos por la extraordinaria habilidad de que hacía gala con toros de una y otra condición, llama a citar hasta cuatro veces al toro colmenareño "Farolero", de la ganadería de don Esteban Hernández, en la plaza de Madrid. El



RAFAEL.—He aquí a Rafael el Gallo en la corrida de su presentación en Madrid, ya en sus postrimerías artísticas, en mayo de 1934, rodeado de compañeros que le ayudan en el amargo trago de dar fin al toro. (Foto Archivo.)

ANTONIO BIENVENIDA.—Nuestro colaborador don Juan nos ha pedido que tapemos la dedicatoria de esta fotografía porque era un compromiso. Por lo cual nos limitamos a dar esta foto de Antonio Bienvenida en la suerte de recibir, con el deseo de que ustedes la comenten.

DIEGO MAZQUIARAN.—Una bella foto —que está colgada en un bar de Galapagar— de Diego Mazquiarian «Fortuna» en una gran estocada. Y es que cuando la suerte se hace a ley, despacio y llevando toro al toro, todas las estocadas tienen un poco del arte de recibir.

(Foto Montes.)

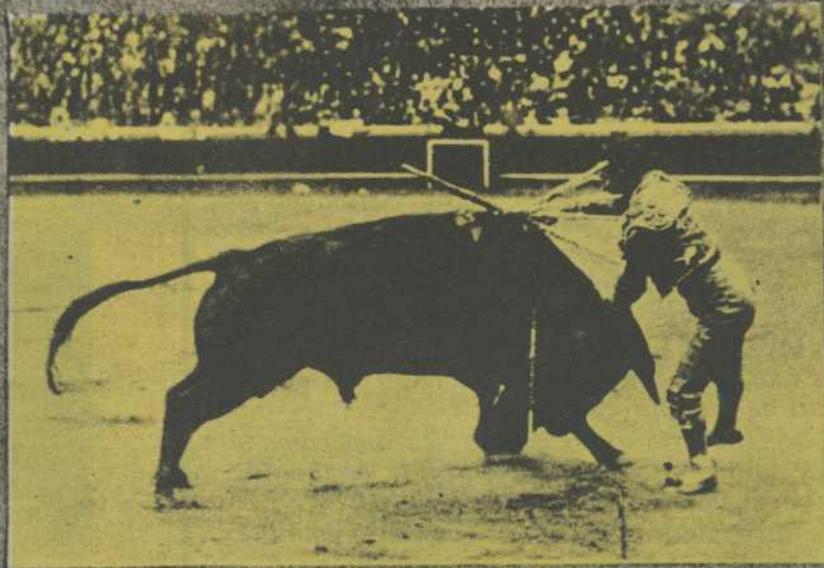
COSAS DE RAFAEL

Por José ALFONSO

sobre la suerte de recibir

X y último

Por DON JUSTO



A mi querido amigo Alfredo Gallego Mora
como recuerdo de uno de los muchos
toros bien matados
Ortega Maquiarau

hecho produjo verdadera sensación en los aficionados y, naturalmente, comentarios de muy diversa índole. De éstos destacamos el de Mariano del Todo Herrero, que en "La Lidia" se expresó así:

*El milagro a repetir
volvó del pan y los peces.
¿Cómo? Haciendo a buey morir
citando a recibir,
¡cuatro veces!*

Aparte de la admiración del crítico por la reiteración con que Guerrita se manifestó para despenar a "Farolero" en la suerte de recibir, cabe pensar que lo de "buey" no pasaba de ser un simple recurso poético, y que si el torero citó cuatro veces fue porque su antagonista se mostraba propicio a aceptar la invitación con la muleta.

Así, pues, si una, si dos si tres..., no cabe establecer normas. Habrá de ser el torero quien vea si el toro se mantiene con la viveza suficiente para acudir al cite, viveza que difícilmente podrá conservar un toro de los de hoy después de una faena de cuarenta pases, aunque en el tercio de varas no hubiera soportado más que un puyazo.

—Porque os he dejao ar público afónico pa toa la tarde. ¡Ya podéis jaser lo que queráis!

Al toro de la catástrofe, con dos estoques clavados, lo rodaban los peones de confianza para que se destrozase por dentro con los estoques y doblara pronto. Pero aquellos torancones de antaño tenían más resistencia que los de hoy. Y no «doblaban» tan fácilmente. La atmósfera se pobló de improperios —y más gritos— de los espectadores dirigidos a los banderilleros del matador.

—¡A la cárcel!

—¡Asesinos!

—¡Sepultureros!

Rafael, plasmando un gesto teatral para que lo captara el público, se encaró furioso con sus peones, chillando.

—¡Tóo er mundo fuera de ahí! ¡Dejarme solo!

Pero a la vez les advirtió «por bajines».

—¡Er que se mueva, no cobra!

Y ese era Gallo, con su gracia calé. Sánchez Mejías quería retirar al Divino Calvo de los ruedos —ya muerto José— por la decadencia que acusaba, entre infinitas «despedidas», que fueron verdaderos campos de Agramante. Y le propuso un programita de primera división para aquellos tiempos. Hospedarlo en el Palace y entregarle todas las mañanas un billete de veinte machacantes para sus cosas. ¡Lo hubiera rubricado el Imán del Yemen! Pues bien, Rafael le dijo a su cuñado, rechazando la oferta.

—¡Irnasio. ¡Con veinte duros ar día, no tengo yo ni pa limpiarme er carsao!

EPILOGO

Después de lo escrito, que más por la cantidad que la calidad, y ésta en todos y cada uno de los casos aportada por plumas prestigiosas de todos los tiempos, luego de agotar la paciencia de cuantos hubieran leído y abusar de su gentileza, presumo que serán bastantes los que mantengan la espada en alto, dispuestos a sostener su criterio sobre la forma de ejecutar la suerte. Uno ha bajado la suya, y así la mantendrá ante el torero que se decida a ejecutar la suerte. ¿Que se afianza sobre el pie derecho y en tan difícil postura se mantiene para dar una salida al astado, que tiene que ser muy larga, al tiempo que deja la espada clavada?, estupendo, fenomenal. ¿Que mueve el pie, retrasándolo, y juega la muleta para vaciar, lográndolo limpiamente?, pues, qué bien. ¿Que se echa fuera?, qué vamos a hacer; todo queda en un simple y poco decidido intento. Tanto más admiraré al torero cuanto más veces se muestre en el empeño de devolver al toreo una suerte excelsa. Aunque cuando veo ejecutar un volapie a ley no dejo de entusiasmarme. Por eso fui un orteguista declarado, y bien sabéis a qué Ortega me refiero en este caso. Pero lo malo es que se intenta recibir muy pocas veces, y en cuanto al volapié, ¿cuántos vemos bien conseguidos al cabo de las cincuenta o sesenta corridas que presenciamos cada temporada? ¡Volapiés...! ¡Volaespaldas!

Toreros, toreros, decidíos a recibir, aunque la suerte salga bien o mal; aunque la suerte sea perfecta o imperfecta. Por mi parte, aunque nadie soy, sabré apreciar vuestra voluntad. Me daría por muy satisfecho si varias veces al cabo de la temporada pudiera llevar a mis fichas esta anotación: "Citando a recibir."

Por vuestra gracia, lectores, espero no salir malparado de esta exposición histórica, que no crítica, en la que me enzarqué, indultándome de aquello que a juicio de tal o cual haya pecado de defecto en el planteamiento, erróneo en la interpretación, y en todo caso, posiblemente plúmbeo.

Con una recomendación final a los jóvenes aficionados, a los que no quisiera ver sumidos en las mismas dudas de muchos aficionados que peinan canas:

*Si quieres ser feliz como dices,
no analices, muchacho, no analices.*

Rafael, por antonomasia, es Rafael Gómez «Gallo». En un artículo anterior hablé de las cosas de Belmonte. Hoy voy a airear alguna del genial torero cañí. Ya saben los lectores que llevo sesenta años viendo corridas. Quizá, más; pues mi padre, siendo yo niño, ya me llevaba a las plazas. Alcancé la época de Fuentes, Bombita, Machaquito, Gallo, Vicente Pastor... Fuentes representaba la flexibilidad y la elegancia, esa flexibilidad y elegancia que parecen haber heredado los toreros mejicanos. Bombita era el dominio. Su muleta flagelaba terriblemente a los toros mansos. Y Machaquito simbolizaba la emoción, cuando ésta se hallaba centrada en la hora de matar. En «la hora de la verdad», como se decía antes, Gallo —lo he dicho en estas páginas recientemente— fue el artista auténtico por aquellas calendas —y las que vinieron después— impregnando los ruedos de garbo, de gracia y de «ángel». Hasta en sus catástrofes tenía chispa. Toreaba una tarde en Valencia con Bombita y Machaquito. En su primer toro desató Gallo una bronca fenomenal. El griterío en la plaza era ensordecedor. Muchos espectadores —ante la chilladiza— se taponaban los oídos con los dedos para que no les estallara la cabeza. Por fin dobló el morlaco, mechado a metisacas, acreciendo todavía el griterío cuando Rafael, cabizbajo, se dirigió al callejón entre una lluvia de almohadillas, pedruscos y botellas.

—Lamentamos lo ocurrió, Rafaé —le dijo Machaco.
—En el otro toro te desquitarás —le consoló Bombita.
—Ustedes debéis alegrarse —les contestó Gallo.
—¡Alegramos? ¿Por qué, Rafaé?



MOVILIZACION

En el campo hay gran revuelo. Están sucediendo cosas. El orden se está subvertiendo y la cuestión está madurándose entre los seres sesudos de la comunidad.

La huelga es inevitable y los más responsables tratan de evitarla. Quieren, ante todo, aplicar los recursos legales que les facilita la ley. Pero el momento, la cuestión, la circunstancia, clama al cielo. Es impropia, irracional y, a juzgar por lo que dicen los más viejos de la localidad, la movilización es injusta.

Esa es la cuestión. Una movilización a ultranza. Un banderín obligado en el que se han de alistar todos los del sexo varón, cualquiera que sea la edad cumplida.

Las órdenes son terminantes. Se les somete a una instrucción previa, consistente en reposo y buenos alimentos, y se les saca al frente.

¡Pero si son unos niños! Dirán las madres.

¡Pero, si no tienen experiencia! Dirán los padres.

Pero los niños irán a la guerra cruenta ante generales que se las saben todas, incluido el comportamiento del infantil enemigo.

El sucedido pasó en el campo. En una camada de reses de lidia. Las vacas lloraron la pérdida de sus retoños. Los sementales rumiaron su dolor.

Y los aficionados a la Fiesta siguieron preguntándose:

¿Cuándo se arreglará esta cuestión?



VIVOS

—Cuento con amistades; ocho o diez plazas y podemos ganar nuestro dinerito si contamos con un chaval dispuesto a vestirse de luces. Bueno, si vosotros contáis con unos cientos de duros. Ya se sabe, para propaganda y esas cosas que promocionan...

El que hablaba ponía énfasis en sus palabras. Los que escuchaban y debían contar con los duros que se citaban pusieron codicia en la cuestión. Les interesó y entraron en el "negocio".

En el Cerro de los Locos se fijaron en un chaval. No el de mejores maneras, sino en el que, por su talante pueblerino, les pareció más adecuado para el negocio. Le convencieron con los improntos contratos para la temporada recién estrenada. Le hicieron firmar papeles. Le compraron un raído traje de luces. El chaval no cabía en sí de gozo. Los "protectores" se frotaron las manos.

El torerillo superó las esperanzas propias y extrañas, incluidas las de los espontáneos apoderados. El mozo tuvo éxitos en pueblos y plazas de mayor entidad. No, no vio una perra, y cuando se quiso engallar, exigir e independizarse, le enseñaron un papel que, en el mismo Cerro de los Locos, le habían hecho firmar y no le liberaba hasta dentro de quince años.

Y lo peor es que el torerillo carece de dinero para comprar su propia ficha.

Por ahí anda sin ilusión.

TEORIA

Está escrito en todos los tratados taurinos. Está dicho en todas las tribunas donde doctos conferenciantes pontifican sobre sus personales verdades, sinceras y honradas, pero sin dar su brazo a torcer sobre el antagonista dialéctico.

El que escribe, el que habla. El que tiene títulos intelectuales y el que cuenta con una experiencia expectativa

MICROCUEENTOS

FRUSTRACION

—¡Más "cornás" da el hambre!

Lo había oído el chaval en algún sitio y lo repitió convencido cuando alguien le quiso quitar de la cabeza sus afanes toreros. Y argumentó aún con convencimiento.

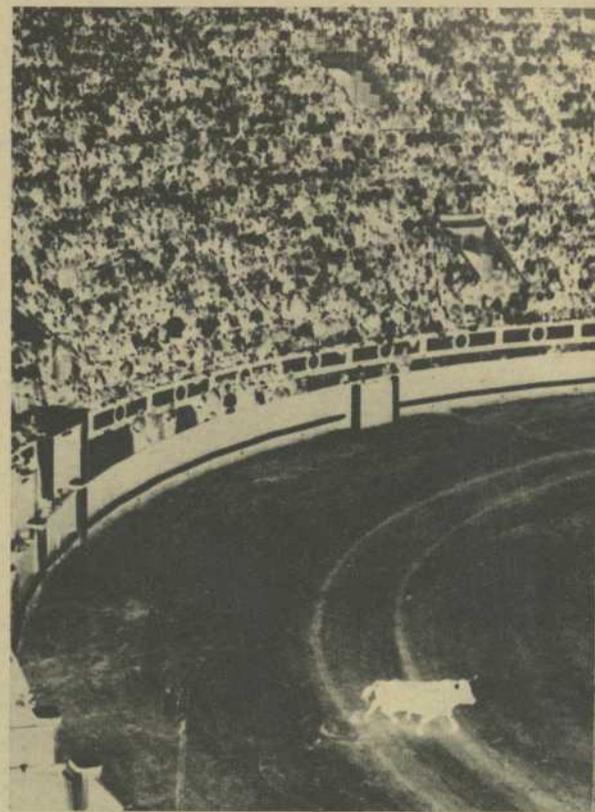
—Para prosperar en eso de la mecánica he de sacar mucho brillo a las máquinas, barrer el taller, hacer muchos recados y, lo que es peor..., aprenderme eso de "pi menos erre dos". ¡Bobadas! Yo a mis toros. Que me echen uno y veréis ustedes.

Costó lo suyo y lo de los otros el que le echasen una becerra en pueblerina plaza. El mozo derrochó valor, pero lo que creía haber aprendido en largas jornadas de toreo de salón le salió aquella tarde a su manera. A una manera "sui generis". A una manera en la que el capote y la muleta eran, sucesivamente, instrumento de solicitar S. O. S. náutico. El andar garboso, tantas veces ensayado, quedó en piruetas grotescas. Y las veces que voló por los aires no provocó emoción. Solamente la hilaridad y risotadas de los tendidos.

El mozo hoy es maestro de taller. Tras aquella prueba, se aprendió el significado de "PI".

Y desistió de la cuadratura del círculo.

Aunque este círculo sea el taurino.



muchas plazas de toros (tras la barrera), pontifica:

¡Y hay que ver lo que saben!

¡Y lo que confunden!

¡Y ese afán por comparar!

He preguntado al que pinta con su pincel mágico —capote, muleta o banderilla— por su propia teoría. Me contestaron, más o menos:

—Toreo sin boceto. Cada tarde toreo para mí. Si me satisfago, sé que habré cumplido a la mayoría.

—Ni yo ni nadie es capaz de hacer dos faenas iguales. Ni en lo bueno ni en lo otro.

—Cada tarde, cada toro, cada público, ofrece una cuestión única que no vale para la siguiente.

—Lo malo en lo nuestro es cuando tenemos que dar al público lo que pide.

—Nosotros comprendemos al oponente. Por ello, los consejos desde los tendidos, generalmente, son inaceptables, aunque a veces, por fácil complacencia, haya que seguirlos.

(También te cuento pretendiendo la intencionalidad con cualquier parecido a la realidad.)

En la sala del psiquiatra un hombre vestido de "cheviot y plomo" estaba postrado en una otomana. Era el paciente.

Sentado en un taburete, vestido de albo y dioptrías, otro hombre apuntaba por derecho sus quevedos. Era el médico. El diploma de doctorado en psiquiatría era colgadura de la pared de la izquierda. Vamos, como si dijésemos, luciéndose en el bur-ladero de capotes.

—Abstráigase —dijo el hombre de albo y dioptrías— y conteste sin pensar a mi requerimiento... Atienda...

- | | |
|----------------------------------|------------------------|
| —¡... Temor! | —Amancio. |
| —Al no "hay billetes". | —¿Fútbol? |
| —Música... | —Goles. |
| —Pasodoble. | —¿Cine? |
| —¿Porvenir? | —Fellini. |
| —Jefe de negociado del Catastro. | —¿Opera? |
| —¿Afición? | —Rossini. |
| —Armonía plena. | —¿Melómano? |
| —¿Un nombre? | —Taurómaco. |
| | —¿Nombre de un torero? |

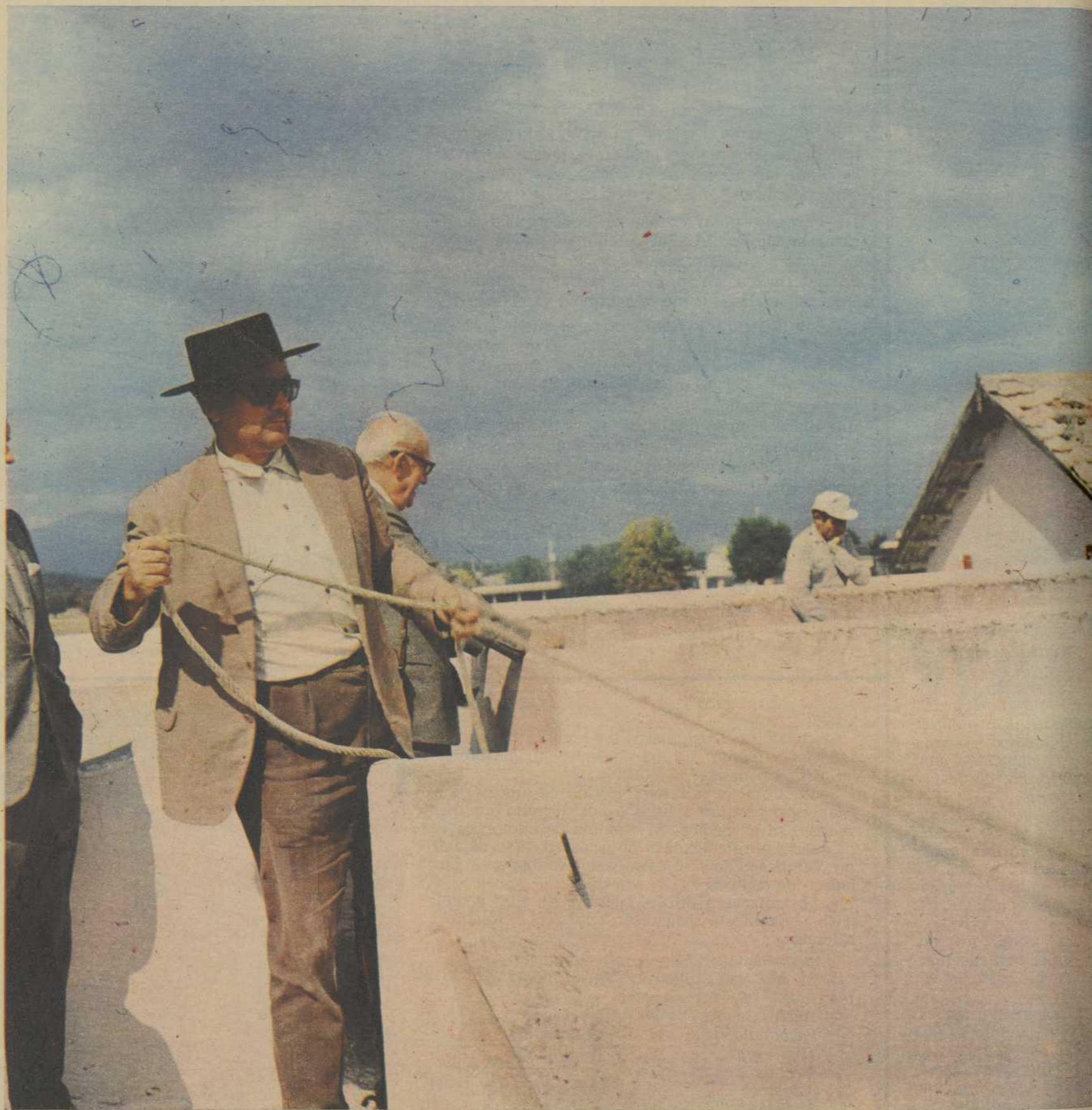
—Oiga, usted, ni es psiquiatra ni es nada. O no he dicho que soy taurómaco. Le diría el nombre de todos los toros que dejaron de salir hace tiempo, pero no se los digo por incompetente. Ya debía de haberme diagnosticado el hipertorismo que nos recetan las estrellas. Esa enfermedad que padecemos todos los aficionados de algún tiempo a esta parte.

PSICOANALISIS



ST TAURINOS

Textos
e ilustraciones:
NACHO



Texto y fotocolor: NACHO

¡EH... VACA!

¡Eh..., becerra! Sal con casta y bendita sea la vaca que te parió, porque hoy es ya madre de toros de bandera.

Fui testigo cuando tu madre, siendo becerria, salió por estos mismos caminos a poner a prueba su bravura. Como hoy, un hombre manejaba cuerdas que abrían puertas y subyugaba cerrojos. Como hoy a ti, la allanaron el camino para que otros hombres, unos a caballo y otros a pie, llamen y requieran tu atención por ambos, incipientes, pitones.

Porque tú, vaquilla joven e inmadura, has de demostrar tu linaje y no defraudar a las esperanzas que en ti ha puesto el ganadero. Y no desilusionar a ese mayoral que te ayudó a bien nacer. Salva ahora ese laberinto de callejones que se abren y cierran al impulso, casi mágico, del tirón de soga. Y luego, en la placita, arremete con genio del bueno a los hombres montados y sobre la infantería en ple. Y empuja con riñones cuando la adarga de don Quijote apriete en tu joven morrillo. Y luego trata de arrojar con ímpetu esa tela roja con la que el

torero de postín, primero, y aficionado, después, te pondrán por delante.

¡Ay, tú!, bendita vaquilla que te intuyo como noble y brava. ¡Ay, tú, becerra, capaz de henchir de orgullo a ese mayoral que tanto espera de ti, porque te vio nacer y porque sus esperanzas las puso en ti y día tras día que sus esperanzas las puso en ti y día tras día que tu vientre fecunde mañana toros que darán gloria a la Fiesta y cartel a los toreros.

¡Ay, tú!, bendita vaquilla —mañana vaca de vientre— que en fecha memorial he visto a tu mayoral cómo en su libreta de pastas verdes apuntaba, junto a los factores positivos del semental tu padre, la buena leche de la madre que te alumbró.

¡Eh..., vaca!

Qué buena jornada diste a los invitados en el tentadero. Cuánto genio, del bueno, derrochaste. Cuántos buenos pronósticos se apuntaron en la libreta de cubiertas de hule.

¡Eh..., vaca!, que mañana alumbrés bien toros que no desmientan tu casta.